



Noviembre 2014

número 3

AVANCHA

Correspondencia anarquista



Uruguay

Anarquía

<http://periodicoanarquia.wordpress.com>

Chile

El Amanecer (Chillan)

<http://periodicoelamanecer.wordpress.com>

El Surco (Santiago)

<http://periodicoelsurco.wordpress.com>

El Sembrador (Cauquenes)

<http://periodicoelsembrador.wordpress.com>

El Sol Ácrata (Antofagasta)

<http://periodicoelsolacrata.wordpress.com>

Sin Banderas Ni Fronteras (Santiago)

sinbanderas.nifronteras@riseup.net

Kiebre (Concepcion - Talcahuano)

<http://revistakiebre.wordpress.com>

Argentina

Exquisita Rebeldía (Buenos Aires)

exquisitarebeldia@riseup.net

Abrazando el Caos

publicacion-abrazandoelcaos@riseup.net

México

Negación

negacion_revista@riseup.net

Italia

Finimondo

<http://www.finimondo.org>

Tairsia (Salento)

tairsia@gmail.com

Península ibérica

Infierno

revista_infierno@yahoo.com

Aversión

aversion@riseup.net

Bélgica

Hors Service (Bruxelles)

<http://journalhorservice.blogspot.be>

Salto

<http://salto.noblogs.org>

Países Bajos

Kaduuk (Amsterdam)

kaduuk@riseup.net

Suecia

Upprorsbladet (Stockholm)

upprorsbladet@riseup.net

Suiza

Aufruhr (Zürich)

<http://aufruhr.noblogs.org>

Dissonanz (Zürich)

dissonanz-a@riseup.net

Alemania

Wut im Bauch (Hamburg)

wutimbauch@riseup.net

Fernweh (München)

<http://fernweh.noblogs.org>

Francia

Lucioles (Paris)

<http://luciolesdanslanuit.blogspot.fr>

Subversions

subversions@riseup.net

Reino Unido

From Here On In (Bristol)

<http://fromhereonin2012.wordpress.com>

Canadá

Sabotage Media

<http://sabotagemedia.anarkhia.org>

Estados Unidos

Storming Heaven (Seattle)

<http://stormingheaven.noblogs.org>

PugetSoundAnarchists (Pacific Northwest)

<http://www.pugetsoundanarchists.org/>

Sitios web

Contrainfo

<http://contrainfo.espiv.net>

Act for freedom now

<http://actforfree.nostate.net>

Tabula Rasa

<http://www.atabularasa.org>

Voz como arma

<http://vozcomoarma.noblogs.org>

Brèves du désordre

<http://cettesemaine.info/breves/>

Non Fides

<http://www.non-fides.fr>

Casi en silencio, las potencias occidentales entraron en guerra en Siria e en Irak (para este último, una vez más, la guerra cambia de naturaleza). La oposición democrática apenas organizó alguna manifestación estéril. La facilidad con la cual la guerra es declarada, nos lleva a la conclusión de que la potencias occidentales se encuentran en una guerra permanente ya desde hace rato.

En contra del enemigo interno crece el arsenal de la maquina represiva. Desde los fastidios “administrativos” que buscan paralizar las dinámicas de lucha hasta el espectáculo mediático de la “amenaza terrorista” que en concreto implica años de prisión para compañeros. Si durante la ejecución de sus tareas represivas los agentes del orden destruyen vidas, esos son “daños colaterales” voluntarios o involuntarios. Los esfuerzos represivos no están ciertamente 'reservados' para los anarquistas solamente. La legitimidad de la democracia se expresa cada vez más en la medida en que ésta sabe imponer sus reglas y leyes. La diversificación del arsenal represivo por una parte y por otro lado, todo aquel que no se arrodilla ante las reglas del poder es considerado enemigo de los valores democráticos mientras la ciudadanía permanece obediente al discurso predominante. La democracia se presenta como protector de los buenos ciudadanos contra el enemigo que perturba el orden. Y los anarquistas son perturbadores sin duda, pero eso no significa que nos va bien el rol de enemigo que la democracia nos han endilgado. De hecho sería un error luchar según las reglas democráticas que solamente preparan el terreno para la represión y la recuperación.

Contra el enemigo externo (con ISIS como representación del mal absoluto ahora), una masacre militar se convierte en una intervención democrática. El genocidio del régimen de Assad contra la revolución en el territorio Sirio, con 200.000 muertos ya, no merecía una respuesta militar del Occidente. Las fuerzas democráticas sirven a sus propios intereses, y estas consisten -como cualquier poder- en hacerse indispensables en

primer lugar. La revolución en Siria no cabía en esta agenda democrática. Hasta ahora, por lo menos. Es tentador elegir un campo en una guerra, pero la búsqueda de alianzas con fuerzas “más libertarias” nos lleva a frentes que no son nuestros. La revolución que empezó ya en el 2011 dentro de las fronteras de Siria y que reivindicaba la dignidad y la libertad, no es un conjunto de territorios conquistados/liberados, brigadas militares, coaliciones políticas o comunidades étnicas y religiosas. La resistencia frente a los antiguos y nuevos poderosos en Siria nos es monopolio de un grupo único o de alguna línea de frente. La solidaridad de los anarquistas es para todos los que no tienen base de poder o territorio que defender, pero que simplemente luchan por su propia emancipación y la de sus compañeros.

Anteriormente una guerra se sostenía con una movilización de guerra y también con una economía de guerra, exigía un esfuerzo distinto que en tiempos de paz. Pero hoy en día, la industria de guerra sigue su curso permanentemente, orientada hacia el comercio internacional – para abastecer conflictos alrededor del globo – y la represión interna. Esto, paradójicamente, la vuelve siempre presente pero a la vez menos visible. No faltan blancos para la acción antimilitarista, pero la suma de blancos todavía no hace una perspectiva. ¿Qué podría significar una solidaridad anarquista con insurrecciones y revoluciones en otras partes del mundo? (y especialmente con aquellas que se enfrentan a una coalición internacional de represión) ¿Queremos responder a la declaración de guerra de la democracia (sin aceptar sus reglas)? ¿Cómo podemos afrontar la creciente represión específica contra los anarquistas y cómo evitamos el callejón sin salida de una posición defensiva?

Son cuestiones que no para nada son nuevas u originales; que solamente pueden encontrar posibles respuestas en la dinámica entre acciones e ideas. Este proyecto podría ser una contribución a esos esfuerzos.



NI ILUSIÓN, NI CENTRO DE JUSTICIA, NI COMPROMISO

REFLEXIONES SOBRE UNA LUCHA ESPECÍFICA EN MÚNICH

Octubre 2014 - Alemania

Múnich es la ciudad con la población más densa en Alemania y cada día se vuelve más apretada:

La ciudad crece con 100 personas por día y, ya que las fronteras de la ciudad están fijas, el cono urbano se convierte en un terreno en que se concentra la vida y la vivienda de cada vez más gente. Este crecimiento enorme provee al Estado y al capital la posibilidad de acelerar y guiar los procesos de transformación urbana y de eso resultan dos consecuencias principales: la gente que viene a Múnich en masa es principalmente atraída por el mercado laboral del motor industrial de Bavaria o por las “universidades élite” y por otro lado, tiene que ser lo suficientemente rica para sobrevivir en el increíblemente caro (y cada vez más caro) mercado inmobiliario. El efecto que este proceso de gentrificación y el creciente número de ricos tiene sobre las clases sociales más pobres es obvio: desplazamiento a la periferia de la ciudad o hacia barrios recientemente diseñados y construidos, hechos de cemento (gracias a su estética monótona popularmente llamados “cajas de zapato”), o finalmente la constatación de que simplemente ya no queda espacio para uno en Múnich.

Por otro lado, el crecimiento urbano más rápido (comparado con otras ciudades alemanas) resulta en la corres-

pondiente reestructuración rápida de la infraestructura urbana en su conjunto. Gracias a la creciente densidad poblacional, las capacidades de acoger, transportar, registrar y sobre todo de controlar a la todos debe que crecer también. Desde el punto de vista de la municipalidad el crecimiento es siempre algo positivo porque a través de ello, la evolución y el progreso del espacio urbano se pueden acelerar aún más. Este progreso sigue siempre la lógica del control porque los requisitos siempre se orientan hacia la seguridad máxima (para los poderosos) y ganancias máximas y por ende, cada proyecto de reestructuración urbanística es también un intento de ampliar este control.

Los excesos concretos de este progreso no son solamente las obras grandes que se extienden constantemente por todos lados, sino también la extensión del sistema de transporte público (como la segunda línea principal de la S-bahn), el tráfico de larga distancia (tercera pista de aterrizaje), la red de carreteras (túneles), la actualización de la estructura administrativa estatal (por ejemplo la construcción de la oficina de impuestos más grande de Europa) o también de planes futuristas, como la construcción de edificios en el centro de la ciudad con alturas de entre 25 y 60 metros, es decir, adiós a la imagen tradicional de Múnich como un “pueblo de millones”, sin rascacielos.

La otra cara de la ciudad...

Pero como en Múnich también crece cada vez más la brecha entre ganador y perdedor, los fenómenos como la delincuencia, la creciente tasa de robos, la falta de techo y la pobreza, más mendigos y refugiados, más desempleo y precariedad laboral, etc. se vuelven cada vez más problemáticos, lo que podría convertirse en un obstáculo para el progreso exitoso y un riesgo para la reputación de la ciudad que se supone la metrópolis alemana más segura y rica. Entonces el Estado se ve obligado a responder con una extensión exhaustiva de la estructura represiva frente a esta marginalidad que prospera en la sombra del crecimiento: más detenciones, más policías, más cámaras de vigilancia, más controles de boleto, más campos para refugiados, el establecimiento de zonas donde se prohíbe mendigar, campañas para llamar, apoyar y confiar en la policía, más centros de detención juveniles e instituciones psiquiátricas, más desalojos y hospitalizaciones involuntarias y finalmente, la futura obra de construcción más grande de Bavaria: la edificación de un nuevo centro judicial y penal.

El armamento de la dominación

A partir del 2015, la edificación enorme del centro judicial y penal planeada en el barrio de Neuhausen en un área de 38.000 m², brindará acomodación para todas las cortes y fiscales. A partir del 2019 será el lugar de trabajo de 1300 empleados de las autoridades judiciales. El diseño del edificio se hizo con la ayuda de un concurso de arquitectura en el cual participaron 15 oficinas de varios países. El diseño ganador del centro de justicia y penal, hecho por la oficina "Frick Krüger Nusser Plan2" se distinguía por un "vestíbulo ligero y agradable", "una provisión funcional y fácil de prisioneros" y una "evaluación positiva de la seguridad". "Urbano, compacto y verde" - así aparecerá este coloso de siete pisos, dejando un tercio del área sin uso gracias a su arquitectura funcional. Pero esta área será pronto utilizada para construir más edificios de la maquinaria judicial.

Los mismos arquitectos ya han comprobado su habilidad y conocimientos para dar una apariencia moderna y discreta a las instituciones penales y de detención, planeando ya doce prisiones en Alemania, la de mujeres y jóvenes de Múnich entre ellas, el palacio de justicia en Lyon y una cárcel según el "Estandarte de Prisiones de la Unión Europea" en Sarajevo.

Mientras tanto, el plan de armamento de las autoridades judiciales de Bavaria incluye la construcción de una sala tribunal de alta seguridad dentro de la macro prisión de Múnich Stadelheim (desde 1379 hasta un máximo de 2100 presos en caso de emergencia) que se utilizará en casos de protección del Estado (responsable por todos los "casos políticos"), delincuencia organizada y terrorismo. La construcción se inició recientemente.

Esta sala tribunal de máxima seguridad hace que los transportes peligrosos de presos a través de toda la ciudad sean supérfluos e incluirá la primera caja de vidrio para acusados.

En el vientre de la bestia

En el contexto de Múnich este edificio forma parte de una represión permanente y generalmente notable. El trío de la policía, la corte y la cárcel hace un esfuerzo tremendo para realizar lo mejor posible la "línea de Múnich" de tolerancia cero en la metrópolis de la delincuencia de Bavaria. Por eso, hasta los signos más mínimos de delincuencia son castigados severamente, aplicando la lógica de que "el que no quiere oír, debe sentir..." pues podría ser suelo fértil para más actos criminales. Todo el mundo tiene esa experiencia y por eso es simplemente banal poner énfasis en la dureza de la persecución criminal en Bavaria comparado con otros lugares. Lo que hace eficaz a largo plazo al gobierno y al castigo sin resistencia es la medida de pacificación social, la tolerancia de la gente frente a todo esto, la dimensión de apatía paralizante que reina entre los explotados que son rodeados por el espectáculo, y la interiorización de una cultura de control auto-impuesto, vigilancia y traición. Esta guerra, esta expansión del control en cada aspecto de nuestras vidas, es más eficaz cuando las personas contra quienes la guerra es declarada, no reconocen que la guerra es llevada a cabo.

Entonces el aparato represivo no necesita solamente una autoridad, sino también una masa de inferiores, que adopta sus roles sociales y que voluntariamente incorpora un policía en su cabeza y facilita de esta manera el efecto de una represión generalizada. La alianza duradera entre el Estado y la población disciplinada es terreno fértil para un escenario en el cual cada inconformismo con las reglas establecidas salta a la vista y se ve corregido, donde las grietas que aparecen en las murallas de la pacificación son reparadas con el cemento de la integración y recuperación, cubiertas por la pseudo-comprensión y la supuesta cooperatividad y donde las rupturas con la dominación son exitosamente invisibilizadas y aisladas de su contexto social. El resultado final de todo esto es la propagación de un miedo profundamente interiorizado de salir de las filas.

En términos de esta breve descripción de la situación en Múnich, la construcción del centro judicial y penal (que cuesta 234 millones de euros) marca otro paso en la protección del dominio, que va a perfeccionar, centralizar y reestructurar la máquina judicial en general y la protegerá aún más contra peligros externos. A través de la concentración de todas las cortes y fiscales en un solo edificio se garantizará un funcionamiento más rápido, más eficaz y más seguro de las autoridades judiciales. Las ventajas son obvias: distancias más cortas o casi inexistentes entre diferentes oficinas administrativas; menos lugares, entradas y salidas que tienen que ser vigiladas etc ... A largo plazo esto significa un tratamiento más rápido de los casos y la provisión de una capacidad de condenar a más gente en menos tiempo. Más allá de esto, finalmente vuelve más visible y palpable varios procesos urbanos. Estos procesos concretizan la conversión de la ciudad misma en un tribunal

de máxima seguridad donde estamos permanentemente sometidos a observación, juicio y en peligro de terminar entre barrotes.

Señales de inquietud

Pero desde el momento en que se anunció la construcción del nuevo centro judicial y penal, se percibe una creciente agitación. A través de miles de afiches y calcomanías, presentes en toda la ciudad, a través de panfletos y periódicos callejeros, de pasacalles y a través de eslóganes pintados en murallas y muchas otras formas de comunicación, se articula desde hace más de un año la idea de que tenemos que responder este proyecto del poder con una lucha que se pone como objetivo evitar la construcción de este edificio. Según los medios, como consecuencia de esta agitación por el sabotaje de la maquinaria judicial, por los ataques directos y contra la construcción de este edificio hubieron 220 actos criminales hasta el momento. Así los periodistas hablan de ataques con pintura, vidrios rotos y autos quemados. El Estado se ve obligado a sensibilizar a las oficinas de arquitectos y planeamiento sobre estos peligros subversivos para dar protección especial a ciertas personas y edificios y a reaccionar con allanamientos por llevar calcomanías contra la construcción del centro judicial y penal. Ya anunciaron que el área de construcción será la más segura de toda la ciudad.

El Estado observa cuidadosamente la difusión de signos de agitación, sean estos de comunicación directa o de actos, a través de los cuales se busca utilizar el proyecto específico de las autoridades judiciales como oportunidad para, por un lado, evidenciar que nos toca a todos porque la mirada punitiva de los jueces nos observa a todos y por el otro, para animar discusiones que sean capaces de formular, concretizar y llevar a la práctica una crítica severa de la optimización y la difusión de las estructuras de control del Estado.

Esto sólo puede suceder si entendemos la realidad como la fabricación artificial que es: todo menos inevitable y dependiente de mecánicos de precisión, administradores y ingenieros de diseño, que son responsables por la continuidad y el desarrollo. Entonces la perspectiva del freno de la construcción de este edificio de este edificio pone en evidencia nada menos que la posibilidad de atacar a esta rutina diaria y la opción permanente de entorpecer el funcionamiento de esta fabricación construida.

Ataquemos!

El ataque debe ser la característica básica de una lucha que quiere facilitar momentos insurreccionales. Atacar, porque freno de la construcción del centro judicial y penal no es una cuestión de la municipalidad, sino de nuestras propias manos. Atacar, porque siempre es posible y fácil de armar nuestra voluntad con el coraje y habilidades necesarias y a través de esto poner en coherencia a la teoría y práctica. Atacar, porque solo a partir de ahí las olas de un conflicto pueden ir más allá de nuestro propio horizonte y ser visibles y generaliza-

bles en un contexto social. Si el conflicto no va por el camino de la política – los caminos de la delegación y la negociación, de eficacia y números – pero al contrario lucha por iniciar una dinámica social, entonces se tiene que elegir medios de conflicto y comunicaciones directas y auto-determinadas. Ya que la esencia misma del conflicto es variada y creativa, nuestras ideas, propuestas e impulsos no deben adoptar un cuadro rígido. La idea de una auto-organización independiente, flexible y temporal podría tomar la forma de un grupo de afinidad informal para nosotros, para otros puede tomar la de un graffiti crew, una pandilla callejera o una asociación barrial. El elemento conector no es la idea de un cambio progresivo, sino la actitud compartida hacia la realidad, que se alimenta a través de una hostilidad común: en tiempos de creciente crisis y represión ya se ha puesto en claro que este mundo no nos deja otro lugar que el de limpiar la mierda de otros. Si no estamos dispuestos a aceptar esa humillación, nos encierran en una de las células de la ciudad.

Ni la esperanza, ni las ilusiones, ni la anti-utopía, ni la imaginación de otra administración, sino la voluntad de la pura negación es la fuente principal de la lucha. Y esta lucha en su forma más natural no es tan diferente a caminar por la calle armando caos, interrumpiendo la regulación de flujos de personas y servicios y así volver a dar su significado al vandalismo como juego mostrando que sólo a través de la destrucción podemos apropiarnos de la ciudad.

Cuando se concretiza esta rabia destructiva, aerosol, ladrillo, cortacadenas, encendedor o palanca son instrumentos intercambiables en las manos de la horda conspirativa. Como anarquistas no debemos tener la arrogancia de pensar que nuestros medios son superiores. Al contrario deberíamos animar y apostar a la infección mutua de esas iniciativas diferentes, viendo en ellas la negación en sus diferentes formas de expresión que arañan la fea cara de la ciudad, sin miedo a los contactos, que de esta manera se vuelven más presentes y accesibles. Este intento debe conectarse con una estimación de la intensidad de un conflicto social en el terreno y haciendo esta experiencia subjetiva dentro de la realidad dada, se reflexiona sobre la aptitud de los propios métodos.

El fin de la pacificación social a menudo se marca a través del fin de las ilusiones sobre lo existente. Los conflictos sociales a menudo se articulan de forma irracional y no por medio de estadísticas o los medios y la comunicación es más fértil cuando la gente está abierta y las relaciones siguen existiendo y vivas en las calles.

Experimentos inciertos

Poniendo énfasis en una estructura particular de la dominación y los secuaces que están detrás, los ataques no sólo se pueden concentrar, sino también pueden transformar la expansión determinada y local del control -en este caso la construcción de un edificio- en un laboratorio donde dentro de una lucha específica de una minoría

anarquista se pueden animar y organizar la difusión y multiplicación de iniciativas ofensivas.

En este intento se dan muchas cuestiones que no se pueden resolver de manera fácil: Es posible que la construcción de un edificio se vuelve un tema en una metrópolis millonaria, por lo cual se sienten afectados directamente también los excluidos que viven en la periferia?

Cómo podemos abrir espacios y oportunidades para la comunicación o usurpar estos espacios, sin desaparecer de las calles en un nicho?

Como podemos oponernos al siempre presente peligro de la represión de la policía y de muchos ciudadanos –

sin cerrar los ojos ante ella – y sin embargo articular nuestras ideas, propuestas y hostilidades abiertamente? Es posible y necesario en general de romper las ilusiones de la gente y de sacarles del pântano de la pasividad?

Qué ideas tenemos sobre la organización informal de actividades entre gente muy diversa y con distintas motivaciones y contextos? Y es posible al final de internacionalizar la revuelta a través de la lucha contra los secuaces del poder que a su vez son conectados a nivel internacional también?

Dónde y cómo se encuentran las respuestas a estas cuestiones siempre es un experimento.



GOLPEAR DONDE DUELE

Lucioles - Agosto 2014 - Francia

En la madrugada de miércoles 23 de julio, se produjo un incendio en una instalación de la SNCF (una estación de desvío), en Vitry-sur-Seine (94). Algo no tan sorprendente: si uno lee los sucesos de los traficantes de noticias locales, encuentra episodios parecidos a menudo. Accidentes técnicos, desatención de los empleados, fuego...o malas intenciones. El acto de alguien que tal vez simplemente quería divertirse, o a lo mejor quería descargar su profunda rabia contra un engranaje de este mundo – y no contra cualquiera en este caso! Entonces un acto cometido “al calor del momento”, sin mucha premeditación, quizás sin preguntarse mucho para qué servía ese edificio? O la alternativa que más preocuparía a la SNCF y la policía: la persona con el encendedor sabía perfectamente de qué se trataba y conocía las posibles consecuencias?

De todas formas, todo lo que se sabe sobre el incendio y su origen nos contaron los diarios – o sea, la policía. Y a ellos, por supuesto, no les gusta para nada que alguien se interese demasiado en sus cosas.

Porque una estación de desvío es una cabina donde se encuentran los aparatos que controlan el tráfico de una sección de la ferrovía. La restauración de la estación de Vitry requirió el corte de electricidad de las líneas superiores. Por eso todos los trenes y RER que salen y llegan a la Estación de d'Austerlitz (que se encuentra directamente río arriba de Vitry) fueron suspendidos durante el miércoles 23 y parte del jueves.

En Ville d'Avray (92), un hecho similar a finales de febrero 2013 fue más “eficaz” (aunque sobre una línea más pequeña). Una vez más, un incendio (accidental, si uno quiere creer a la SNCF) había destruido “los sistemas eléctricos e informáticos que controlan los semáforos, los desvíos y los sistemas de seguridad” [Le

Parisien]. Durante varias semanas, ningún tren circulaba por la línea U y tampoco sobre parte de la línea L del Transilien (ferrocarril suburbano).

Pero no solo están las estaciones de desvío... Graves problemas de tráfico, particularmente para el TGV (trenes de alta velocidad), ocurrieron en la región de Chambéry a comienzos de marzo 2012. En distintos lugares (fuera de las áreas urbanas), se habían quemado cables a lo largo de los rieles (aquel sabotaje fue ejecutado en solidaridad con opositores a una nueva línea de TGV, presos en Italia). Quien tiene una buena memoria se acordará también del caos que hubo en la Estación del Norte después de un “pequeño incendio” en la caja de un sistema de señalización a comienzos de mayo 2008. Durante un par de horas, alrededor de 300 trenes del RER (ferrocarril suburbano) hasta TGV con destino al norte de Europa, fueron bloqueados.

Lo que podría ser interesante aprender de estos pequeños 'sucesos' es que cualquier estructura física – la red ferroviaria por ejemplo – tiene puntos débiles. El mismo tipo de evento (accidente, sabotaje) puede producir efectos más o menos significativos dependiendo de dónde ocurre. Toda red tiene puntos específicos, nudos, que, puestos fuera de servicio, pueden generar un impacto sobre la totalidad, quizás (por qué no?) llevando a cierto “efecto dominó”. Las redes que hacen funcionar este mundo (los que transportan gente, bienes, energía, información...) se extienden por todos lados debajo de nuestros pies, encima de nuestras cabezas, al lado de nuestras casas, en muchas cajas en cada esquina, muchas veces lejos de los ojos curiosos de policías y cámaras.

Para los/as que saben mirar...



CONTRA LAS ALIANZAS, CONTRA LA CENTRALIDAD

Aversión - Septiembre 2014 - España

Tiempos convulsos ponen de manifiesto que estamos solos, y que es necesario estrujarnos bien la mollera para llegar a poner en práctica aquello que podemos hacer contra lo que nos intenta devorar, erradicar o asimilar. No son pocos los que proponen el camino del *ambigüismo* político, del camuflaje temporal —o no tan temporal— para crecer numéricamente y de esa manera fortalecernos. Pero no estamos tan seguros de que la *fuerza* sea una cuestión meramente numérica.

Por todos lados se escucha «hay que salir de la madriguera». ¿Pero para qué? ¿Para meternos en una más grande aunque más ambigua, y, en el fondo, en otro agujero en el terreno?

«Hay que hacer alianzas». Los anarquistas debemos hacer alianzas, vale, pongamos que sea así. Pero, ¿con quién?

Se dice que contra el fascismo hay que olvidar las pequeñas diferencias en detrimento de ese mal común, para crear un *anti* que nos envuelva por igual. ¿Por igual? Nos viene a la mente la pregunta de si no hemos aprendido ya que esas alianzas acaban siempre explotando en nuestra propia cara. Y una respuesta se hace aún más necesaria en la península ibérica, donde debería quedar claro que la revolución de los años treinta se fue a la mierda por confiar en que las alianzas con los políticos y la participación de los anarquistas en la gestión de la miseria (es decir, en el Gobierno), fruto de la desesperación o de la buena fe, aceleraron el proceso de descomposición y el avance del fascismo. No estamos *contra el fascismo* porque éste sea el peor de todos los males. Estamos contra el fascismo de la misma

manera que estamos contra el parlamentarismo, contra la democracia, contra la autoridad. Por lo tanto, como anarquistas y antiautoritarias, juntarnos con grupúsculos izquierdistas (casi caemos en el error de poner «grupúsculos e individualidades» pero siempre son grupúsculos) que están a favor de la política institucional, que refuerzan y apuntalan el sistema de representación y que funcionan de manera jerárquica, con sus portavoces, delegados y jefes, es una sentencia al desastre. Contra ese «mal de males» que parece ser el fascismo vemos en toda alianza *anti* no sólo un error táctico sino además un terrible factor amnésico.

Ante la represión, aquel otro gran fantasma contra el que también hay que prepararse, sucede algo análogo. Prepararse para *enfrentarlo* no es una cuestión numérica sino más bien una cosa de determinación. Podríamos ser miles y seguir viendo igualmente a la represión y todo su aparato —jueces, policías, prisiones, psicólogos, carceleros, abogados y un largo etcétera— como un monstruo que nos engulle porque sí. Si nos negamos a ver a la represión por lo que es y por lo que representa, por su función de elemento disuasorio del Estado, siempre seremos débiles contra esa bestia que devora pobres y rebeldes por doquier. Como en el caso del fascismo, aquí también muchas anarquistas y antiautoritarias se olvidan de todo, incluso de principios básicos como lo son la autonomía y la autoorganización, y comienzan a crear todo tipo de alianzas antirrepresivas, con especialistas y abogados, puede que hasta con políticos (o aspirantes a políticos, que para el caso son lo mismo) y periodistas de por medio, siempre dentro de un am-

plio espectro *movimientista*. Eso sí, teniendo en cuenta que en estos casos de alianzas antirrepresivas hay que ceder a la lógica dominante del victimismo. Y en lugar de poder asumir abiertamente lo que pensamos o proponemos, y defender aquello que hemos —o no— hecho, hay que agachar la cabeza y permanecer calladas. No es más que «una estrategia contra la represión» nos dirán los especialistas. El problema es que esa «estrategia» se vuelve cada vez más habitual y el simple hecho de reivindicar una postura de enfrentamiento es visto como algo «psicopatológico» o «martirizante».

Y por último, para cerrar esta cuestión de las grandes alianzas, nos queda la del sueño mesiánico de la Gran Organización anarquista. Olvidar las diferencias y los motivos que las crean es la premisa para fundar esa organización definitiva. Tantos años de debates y reflexiones, tantos quebraderos de cabeza que llevaron a la conclusión de que toda idea de centralidad es contraria a la libertad como la entendemos los anarquistas, para que de golpe y porrazo, en un momento en el que todas —incluso aquellas que están del otro lado de la barricada— se cuestionan el papel del centralismo, se desempolva aquel viejo culto a la Organización, se

traiga a flote aquella momia putrefacta. Buscar resolver la cuestión de la organización (en minúsculas) con la creación de una Organización (con mayúscula), más que resolverla es recurrir a la manera más básica, banal y automática de hacerlo. Formas organizativas hay tantas como necesidades para cumplir ciertos objetivos de lucha, pero mal formulada la pregunta puede que lo que se busque es acabar de construir un tejado sin siquiera haber pensado en los cimientos.

Pero bien, parece ser cierto de que si no aprendemos de las experiencias del pasado acabaremos tropezando con la misma piedra. Quizás la piedra debería ser lo suficientemente grande como para no olvidarla, aunque en ese caso el golpe debería ser no muy fuerte para la siguiente vez no provocar, una vez más, esa amnesia.

Los problemas aquí esbozados son reales. El fascismo siempre ha estado ahí, aunque no para de crecer y adaptarse. También la represión, la cual se hace más y más dura. La cuestión de la organización no la definiríamos tanto como un problema pero sí que los plantea. Sin embargo, la solución no puede ser la de recurrir a un *mal menor*.



SOMOS ATAQUE, SOMOS FUEGO CONTRA EL ESTADO

Septiembre 2014 - Chile

Venimos de todos lados...

Venimos del ataque a comisarías, a cuarteles policiales y carcelarios, a centros de divertimento de los poderosos, a iglesias e instituciones del estado-capital. Hemos fabricado artefactos explosivos, conocemos sus usos y consecuencias a la hora de actuar, venimos de las lógicas y prácticas de la conspiración desde hace años.

Nos organizamos informalmente, sin dirigencias y reivindicando la autonomía, forjando redes clandestinas que no lograrán ser detectadas por la represión. Nosotrxs seguimos, porque jamás hemos parado...

Ante el artefacto explosivo detonado recientemente en el Subcentro, que ocasionó diversas heridas en varixs transeúntes, sin ser jueces, levantamos y defendemos nuestra posición.

En las acciones que nosotrxs hemos perpetrado, en las complicidades que hemos materializado, en los ataques que otrxs compañerxs han llevado a cabo, a lxs cuales no conocemos personalmente pero con lxs que compartimos anónimamente el camino de la acción directa, siempre se ha identificado claramente al enemigo.

Enemigo es quien detenta el poder o se arma en su defensa, pasando a ser blanco y objetivo de los ataques, pero no quien avala o sucumbe pasivamente ante el domino.

No somos parte de la ciudadanía en tanto ésta se deja someter y perpetúa el orden, pero aquello no equipara el rol de la ciudadanía con el de los poderosos, el del esclavo con el del amo. No es la ciudadanía en general, ni cualquier transeúnte el objetivo de nuestras acciones.

Entendemos el ataque y la autodefensa como un acto que desafía y busca golpear a toda la maquinaria que intenta someternos, así como también protegernos y resguardarnos frente a la avanzada de cualquier fuerza represiva, independiente del uniforme que vistan.

Quien decida asumir la violencia para defender la marca de los poderosos, se sitúa en el campo de batalla y debe asumir el costo de aquello, pero esto, bien lo señalan otrxs compañerxs por ahí, no es un combate ni un golpe que se da de manera ciega, sin tener claro a quien se golpea.

No puede quedar a la casualidad la posibilidad de que circule un poderoso o un civil cualquiera, los golpes de la acción transgresora son certeros y saben encontrar en el objetivo tanto a la infraestructura del poder y la represión como a los sujetos que la detentan.

Es el Estado y sus políticas del Terror quien considera las vidas como simples números en las estadísticas de

sus cuotas de poder, por ello avanza devorando y aplastando impasible, nosotrxs nos distanciamos de aquello en proyecciones e ideas, pero sobre todo en prácticas, que innegablemente nos diferencian. Ante esto no debe quedar espacio a la duda.

Anhelamos y accionamos por la destrucción y el combate al enemigo, nos armamos en medios para lograr aquello, utilizamos y reivindicamos el uso de la violencia para hacer frente a la autoridad, pero nuestros golpes no buscan causar daño a cualquiera que simplemente transite por la ciudad. Aquello supondría que cualquier persona, por el hecho de circular es cómplice y colaboradora del poder, sin tener absolutamente ningún fundamento para sostener lo planteado. Esas no son nuestras formas, ni el fondo, ni horizonte del camino de acción directa que transitamos hace años.

Del mismo modo como no dejamos nuestra seguridad al azar -aprendiendo de las propias técnicas de avanzada del enemigo- tampoco dejamos a la casualidad, la seguridad de quienes puedan merodear por los alrededores de nuestros blancos de ataque. Por ello no confiamos o delegamos en la buena labor del enemigo el cuidado de cualquier civil, tanto en evacuación o acordonamiento del área. No somos indiferentes ante el dolor o daño que puedan recibir unx simple transeúnte.

No es la ciudadanía quien debe temer por nuestras acciones, de sentir terror debiese ser por la miseria de vida que impone el Estado a través de cada uno de los

engranajes que conforman su maquinaria de destrucción, por el gatillo fácil de la policía, por la criminalización de cualquier conducta que se salga de los patrones de fijados como normales, por las asfixias económicas que lleva al suicidio o el por el avance del control social. Aquí quienes deben temer a nuestros actos, en cada aspecto de sus vidas y seguridades, son los representantes del domino... Nos estamos acercando.

No escribimos para desmarcarnos la utilización de la violencia, sino que para reivindicar el uso que le hemos dado, dejado en claro nuestras ideas en la lucha insurreccional, que no contemplan el ataque a civiles.

El llamado es a actuar, en la complicidad de lxs afines, proliferando los grupos de ataque, accionando por la liberación, pero teniendo claro nuestros objetivos a difundir y el enemigo a atacar. Nuestras prácticas son parte del mensaje. Nuestros golpes deben ser certeros, sin miedo, pero sin imprecisiones.

Terrorista es el Estado

Saludamos los últimos ataques a iglesias y cuarteles policiales

Contra toda forma de poder, por la Anarquía y la Liberación Total... Seguimos creciendo...

Núcleos de Ataque por la Liberación



POR UNA CRÍTICA PRÁCTICA

SOBRE LA ACCIÓN REALIZADA EN LA UAHC

EL PASADO MARTES 23 DE SEPTIEMBRE

Septiembre 2014 - Chile

En un ambiente de creciente hostilidad, persecución y terror mediático, ¡Seguimos reivindicando la violencia contra el Estado y el capital!

Tras el bombazo en los pasillos del centro comercial de la estación de Metro Escuela Militar se hicieron realidad los sueños de la prensa y el Estado; ahora podrían argumentar abiertamente que los ataques explosivos tendrían también por objetivo a ciudadanos comunes y en esa línea agudizar sus prácticas represivas contra los grupos e individualidades insurgentes. La situación les resultó propicia a los buitres para levantar desde sus medios un clima de inseguridad y terror mediático; la prensa no tardó en apuntar al violento de los grupos subversivos. Se especuló entre los círculos anárquicos y anticapitalistas en general que las características del bombazo no correspondían a la de los que atentan contra estructuras de poder y que el ataque podría estar asociado a algún sector de la policía, grupos de extrema derecha o algunos de supuestos revolucionarios que no tendrían claro sus objetivos. Hoy hay tres presuntos responsables detenidos y un comunicado cuya originalidad desconocemos que se reivindica el ataque circulando por internet.

Sobre l@s acusad@s no nos referiremos en este escrito porque, primero, no pretendemos ser jueces y, segundo, también nos son bien conocidas las artimañas del Estado y los medios burgueses cuando se trata de mostrar efectividad y control en la persecución de un enemigo interno, a la vez que aprovechan estas situaciones para justificar su represión.

Sobre l@s responsables y la motivación del ataque aún no tenemos nada claro, pero ante el clima de inseguridad y terror que quiere erigir el poder y sus medios de comunicación nuestra respuesta resulta invariable: seguimos apuntando con violencia contra el poder por la agudización del conflicto teniendo claro al enemigo. Sí, teniendo claro al enemigo, porque nuestros enemigos son quienes están en el poder y sus esbirros armados dispuestos para asegurar su orden; a ellos van dirigidos nuestros ataques. Por eso no podemos hermanarnos con ataques ciegos e irresponsables del que resulten heridos ciudadanos comunes. Si bien entendemos el papel que juega la pasividad de la ciudadanía en el sometimiento y el manteniendo del poder, no podemos igualar la responsabilidad del esclavo alienado con la del poderoso (como bien dijeron otr@s compas en un artículo que circula por ahí), que es el verdadero responsable

de la explotación y su consecuente alienación sin la que este orden no podría mantenerse ni un minuto más. No podemos considerar como un ataque certero a la autoridad una acción de la que resulte gente común herida, ni somos indiferentes a su sufrimiento, mucho menos cuando esto propicia el escenario para una nueva caza de brujas por parte del Estado con el apoyo de una parte creciente de la ciudadanía que se cree ahora posible blanco de los ataques.

Pero ante todo este clima de inseguridad mediatizada para la ciudadanía y hostilidad represiva para nosotr@s, optamos por no bajar los brazos ni nos desmarcamos del uso de la violencia contra el Estado, el capital y sus esbirros; es más, la reivindicamos, una vez más, saliendo a la calle y levantando barricadas, entregando panfletos (adjuntos más abajo) y leyendo a viva voz un comuni-

cado que explicó el motivo de nuestra acción a quienes observaban, para luego enfrentarnos con la yuta (que llegaron disparando perdigones y de lejos porque quedaron con la pera ante las mechas que los recibieron) . Qué el poder tenga claro que a pesar de lo adverso del escenario que puedan crear no claudicaremos del uso de la violencia contra la autoridad, contra el Estado, contra el capital, y que puede que la lucha callejera contra sus esbirros sea solo un pequeño (y hasta repetitivo) gesto, pero no por eso abandonaremos nuestros métodos mientras nos aventuramos en el descubrimiento de otros nuevos que nos acerquen cada vez más al enemigo. Es cosa de reflexión, paciencia y práctica lo que nos hará vernos de frente.

**Hacemos un llamado a la reflexión y a la práctica.
¡A no retroceder ante ni un clima de hostilidad!**



LA ACCIÓN Y LA SOLIDARIDAD SON URGENTES. TODO LO DEMÁS SON EXCUSAS.

Sin Banderas Ni Fronteras - Octubre 2014 - Chile

*Reflexiones sobre avance de la represión en Chile.
Propagando la solidaridad con Juan, Nataly y Guillermo.*

1. Y aquí vamos otra vez. Porque la guerra continúa.

Tras un ciclo acumulativo de agitación callejera, movilizaciones masivas y expansión de conflictos sociales en Chile, el poder ha buscado generar mecanismos que favorezcan la continuidad y fortalecimiento del modelo de dominación democrático.

Con tal de evitar que las grietas en el cuestionado orden social se extiendan o se vuelvan más profundas, el gobierno de turno ha desplegado diversas tácticas que le permiten anular progresivamente el descontento. Así, a las movilizaciones masivas que han puesto en cuestión el modelo económico y social gestado en dictadura, se ha respondido con propuestas de reformas sociales que recuperan las consignas de los movimientos de protesta para incluirlos en soluciones configuradas desde el Estado. Ante las críticas contra la “elite política” se ha respondido “abriendo” cupos parlamentarios a dirigentes sociales y estudiantiles. Ante la crítica a “la vieja política a puertas cerradas” se han levantado mesas de diálogo con organizaciones ciudadanas para cooptar las demandas y fortalecer la imagen democrática y participativa del Estado. Esto entre otras medidas que buscan ampliar los consensos sociales, debilitar el cuestionamiento al orden imperante y asegurar un nuevo ciclo de gobernabilidad para el país.

Pero previniendo futuras crisis del modelo de dominación capitalista-democrático, esta “agenda social” del Estado se ha desarrollado en paralelo a una política represiva destinada a aislar y castigar a los sectores radicalizados

que propagan la no-negociación, la intransigencia y la confrontación con el orden existente. Esto ya lo han esbozado o desarrollado otros compañeros desde algún tiempo.

Nosotros queremos profundizar en un aspecto relacionado con este último punto, en lo que tiene que ver con la configuración de una nueva política contrainsurgente destinada a la aniquilación de todo cuestionamiento radical al dominio, la cual tiene hoy como una prioridad política y experimental la ofensiva contra el entorno anárquico más combativo, ese que apuesta por la insurrección y la ofensiva multiforme contra toda forma de autoridad. Ése entorno del cual venimos como individuos que luchan por la libertad y como núcleo antiautoritario de agitación y propaganda.

En este texto nos tomamos el tiempo para reflexionar. No queremos repetir cosas ya dichas, pero sí reafirmar nuestras posturas de guerra expresando nuestra posición en medio de un nuevo contexto de creciente represión. Creemos que este es un momento clave en la continuidad de la lucha contra el orden social capitalista-autoritario en nuestro territorio. Por eso es importante darse el tiempo y analizar la realidad en que vivimos para potenciar la expansión del ataque multiforme al sistema de dominación y afinar posiciones entre quienes le combatimos.

Por eso, ante todo, estas ideas que aquí plasmamos surgen al calor de la práctica de la anarquía y buscan sobre todo reflexionar sobre “cómo seguir”, para que no caer en el inmovilismo que busca el enemigo ni en lecturas simplistas que se vean apabulladas por un contexto en permanente cambio y dinamismo.

2. El dominio democrático en Chile y sus engendros contrarrevolucionarios.

Con el objetivo de evitar una crisis del orden institucional y asegurar un nuevo ciclo para el modelo de dominación democrático, la actual política contrainsurgente del Estado chileno se ha venido gestando en comisiones y cumbres de seguridad tomando como excusa la nueva ola de atentados incendiarios-explosivos que en el año 2014 evidenció un aumento en comparación con los dos últimos años.

Recogiendo el aprendizaje represivo de las dictaduras cívico militares del último medio siglo y sus continuidades bajo regímenes democráticos, el Estado chileno toma su propia experiencia -con sus aciertos y errores- en la desarticulación de la subversión marxista, primero, y sus intentos por aniquilar la insurrección autónoma-antiautoritaria, más recientemente. Condensando viejos y nuevos métodos, el poder está hoy engendrando una nueva política contrainsurgente que echa mano a diversas tácticas ya conocida, hoy configuradas en un modelo aplicable a las actuales necesidades del dominio.

Para la represión selectiva hacia grupos beligerantes específicos en el presente y los que puedan venir a futuro, el Estado chileno se encuentra reconfigurando y fortaleciendo sus aparatos de inteligencia, buscando otorgar más facultades a sus policías e incorporando la figura del agente encubierto para infiltrar grupos antagónicos al sistema, con prioridad en lo ellos llaman el “anarquismo insurreccional.” Con esto, se busca obtener información sobre los entornos de lucha, buscando pruebas para llevar compañeros a prisión. Se busca también favorecer el desarrollo de operaciones armadas instigadas por agentes encubiertos y “monitoreadas” por la policía que arrastra compañeros a las garras de la represión. Con esto, se busca además fomentar la desconfianza entre compañeros, el aislamiento entre grupos y el debilitamiento moral y material de las fuerzas hostiles al poder.

Junto a esto, se está fortaleciendo el aparato represivo en su dimensión jurídica, para aplicar más años de cárcel a quienes sean detenidos en acciones de violencia antagonista, fortaleciendo la Ley de Control de Armas y la legislación antiterrorista, blindándose en el presente y apostando a que en el futuro cualquier accionar que ponga en peligro la estabilidad del orden social pueda ser aplastado por la maquinaria legal del poder.

Todo esto se ha estado moldeando en los últimos meses con un despliegue comunicacional que busca dejar el terreno libre para el accionar de las fuerzas represivas, fomentando el pánico colectivo ante la creada figura del “terrorista”, generando consensos para que la represión avance sin cuestionamientos por parte de una población. Con el bombardeo mediático de imágenes y titulares de prensa sobre “el peligro terrorista”, el poder apuesta por ir vaciando de contenido político y revolucionario cualquier reivindicación que acompañe

la acción violenta contra el orden establecido.

Este accionar ya conocido pero potenciado en la actualidad posiciona a los medios de comunicación masivos ya no como un accesorio para los planes del poder sino que como un nuevo ejército de ocupación destinado a penetrar en las mentes y conductas de las masas.

3. Sobre una acción que generó debates para afinar nuestros objetivos.

Como ya es sabido, el día 8 de septiembre pasado estalló un extintor con pólvora negra en el pasillo de una galería comercial en una estación del tren subterráneo en la comuna de Las Condes. El hecho generó bastante confusión porque en resultaron heridas 14 personas, lo que fue fácilmente asimilado por el poder para alimentar la histeria “antiterrorista” e insertar por medio del shock en las personas la idea de que el terrorismo “está a la vuelta de la esquina”.

Sobre la acción, ya otros compas han hablado y reflexionado, sobre todo mientras el ataque permanecía aun en el anonimato y el poder usufructuaba fácilmente con las consecuencias del hecho. Pero luego la acción fue reivindicada por un grupo anárquico que expresó que avisaron unos minutos antes a la policía porque no tenían interés por dañar a consumidores y transeúntes, despejando un poco las dudas.

Sobre esta acción y su reivindicación, compartimos su objetivo de golpear a los poderosos y no dañar a transeúntes, pero somos claros en plantear que ni los lugares elegidos son guaridas de poderosos ni se previó que los resguardos tomados no serían suficientes.

Discutir sobre lo primero, sobre el lugar elegido, tiene que ver con la discusión sobre los objetivos de nuestra lucha: quién es nuestro enemigo y cómo golpearlo, cómo proyectamos la ofensiva en el tiempo-espacio, qué herramientas utilizamos, cuándo y dónde, etc. Esto es algo que compete al entorno anárquico, antiautoritario y anticapitalista-autónomo en general, siendo el debate y la reflexión sobre nuestro actuar multiforme una herramienta imprescindible para pulir posiciones de lucha, llenar nuestros vacíos discursivos y superar las debilidades que cada uno de nosotros pueda tener.

Pero por otro lado, también hay un ámbito que es parte de la lucha multiforme pero se encuentra más bien relacionado con el aspecto operativo de las acciones desarrolladas por los grupos de ataque directo: cómo moverse en la ciudad durante una acción, cómo no dejar rastros, medidas de seguridad operativa, etc. Sobre esto, somos enfáticos en expresar que esto compete a quienes realizan estas acciones o desean aportar en su desarrollo, y no a quienes critican con comentarios de pasillo apuntando los “errores” de otros pero sin arriesgar ni una mínima porción de sus vidas en la lucha multiforme contra el poder.

4. La solidaridad con los compañeros en prisión es acción urgente. Todo lo demás son excusas.

Mientras lees esto, tres compañeros se encuentran hoy encerrados acusados de participar en distintos ataques explosivos.

Sobre las vidas Juan, Nataly y Guillermo, detenidos el 18 de septiembre en una nueva operación represiva televisada, se ha abalanzado todo el aparato jurídico, policial y periodístico al servicio del poder. Ellos aun no han emitido comunicados públicos pero son compañeros que han mostrado una actitud desafiante ante la policía y la prensa. Con eso nos basta es este momentos. Tal vez luego, cuando sus posturas se difundan al exterior, haya mayor, menor o nula afinidad, pero hoy la solidaridad con los tres compas es algo urgente que no acepta excusas.

“Me cuesta solidarizar con ellos porque no comparto la acción de la cual se les acusa” podrán decir algunos, partiendo del error de considerar a los compañeros “culpables”. “Hay que esperar primero sus comunicados públicos para solidarizar”, podrán plantear otros, como si no nos bastara con la imagen de Juan gritando “abajo el estado policial” y los otros dos compañeros saliendo con la frente en alto desde los cuarteles de policía para ser formalizados de los cargos por terrorismo.

Nuestra solidaridad hacia Juan, Nataly y Guillermo es en tanto son compañeros – y no simples “individuos”- cuyas vidas son puestas en prisión como parte de una jugada desde el poder para la desarticulación de todo tipo de oposición al orden de dominación.

Y aún más, en un contexto en el cual enemigo busca fortalecerse, la solidaridad hacia los compañeros en prisión debe asumirse como parte de nuestra responsabilidad individual y colectiva como protagonistas de una lucha continua y multiforme que se niega a callarse ante las ofensivas del poder.

Y es la acción ofensiva y solidaria –y no las críticas desde la comodidad- lo que nos permitirá sortear cualquier momento adverso y potenciar la continuidad de la lucha antiautoritaria en este territorio.

5. Una vez más, superaremos los obstáculos confrontando al poder con acción multiforme. Somos los que no se rendirán.

Un entorno de lucha en donde el debate y la reflexión sean escasos o superficiales, donde prime el amiguismo y la autocomplacencia, donde las buenas intenciones y los discursos radicales no se materialicen en prácticas concretas, es un entorno de lucha destinado a ser fácilmente destruido en sus convicciones y perspectivas de acción.

Decimos esto porque creemos que hoy es urgente el diálogo y la reflexión entre compañeros para que el accionar anárquico se enmarque en procesos cuyos ho-

rizontes de confrontación permanente hagan avanzar la lucha construyendo relaciones de afinidad real que trasciendan el amiguismo, donde los compañeros sientan la urgencia de la acción, y doten sus proyectos de proyecciones que busquen la continuidad del conflicto a pesar de los golpes represivos.

Nosotros no nos atemorizaremos y continuaremos con nuestro accionar propagandístico, difundiendo reflexiones emanadas desde la ofensiva antiautoritaria. Continuaremos interviniendo las calles grises con nuestra propaganda, editando nuestra publicación intermitente, generando puentes comunicativos con compas de otros territorios a través de traducciones e información de sucesos importantes para el debate fraterno y la agitación solidaria con los compañeros presos. No detendremos ni un milímetro la propagación de la confrontación contra el poder en la lucha por la libertad, en la cual todas las formas de acción -desde la propaganda hasta las acciones armadas- son un aporte si se plantean la completa destrucción de la dominación.

Es esencial demostrar con nuestro actuar que la lucha continúa, que aquí nada ha acabado, que la lucha contra la autoridad no es derrotada mientras continuemos activos y fortaleciéndonos.

Se puede seguir en combate mientras se quiera seguir en combate, siendo especialmente importante hoy, como en todo momento la reflexión que afianza convicciones valores e ideas llevadas a la práctica.

Hoy el momento nos exige acción ofensiva urgente materializada en agitación callejera, en la agudización de conflictos que cuestionan el orden social, en la propaganda, el debate y la difusión amplia de la idea de la destrucción del poder, siempre buscando expandir y afianzar convicciones, potenciar lazos de afinidad y compromisos de lucha, sintiendo la necesidad de crear grupos y organizarse entre afines para intervenir la realidad desde un planteamiento ofensivo de liberación total.

En suma, nuestra fortaleza individual y colectiva en los tiempos que vienen radicaré en la salida práctica que demos a un necesario proceso reflexivo y autocrítico que nos lleve a adquirir o a potenciar aquellos elementos, capacidades, conocimientos y experiencias que permitan sostener un continuo de confrontación, una ofensiva permanente que se nutra de los aciertos y desaciertos y no que se debilite ante los hechos represivos, para que nuestra ofensiva, y los compas que decidan arrojar sus vidas a la lucha multiforme contra el poder, no comiencen de cero una y otra vez.

En esto, cada día, nuestra vida en guerra es energía incandescente obstaculiza el libre flujo de la dominación.

Porque la destrucción del orden existente depende de nosotros.

La acción y la solidaridad no pueden esperar.



AUTOMOVILES, ARMAS, AUTONOMÍA **SOBRE LOS PUNTOS MÁS DELICADOS DE LA RECIENTE REVUELTA** **EN FERGUSON, MISSOURI**

Octubre 2014 - Estados Unidos

Lo siguiente es una transcripción de una conversación entre dos amigos poco después de la insurgencia en Ferguson, Missouri. “+++” estuvo allí y “***” no, pero ambos hemos participado en los últimos años en revueltas contra la policía en la Costa oeste y el Medio oeste.

Publicamos esto en un esfuerzo por explorar las complejidades de los recientes eventos en los Estados Unidos, pero también para contribuir a los debates en curso y a los ataques contra el orden existente, en todos partes.

*** Uno de los experimentos más interesantes de los rebeldes en el Área de la Bahía de San Francisco en los últimos años fue el establecer la plaza Oscar Grant (hogar del *Occupy Oakland*, también conocido como la *Oakland Commune*) como una zona libre de policía, en otoño del 2011. Las logísticas de este experimento fueron de hecho bastante sencillas: siempre que la policía intentase ingresar al acampe, una multitud los rodearía y los forzaría a irse. En ocasiones esto significó gritarles, mientras otras veces fue simplemente cuestión de informarles a los oficiales que habría enfrentamientos si invadían. La gente en el acampe tomó varias medidas para defenderse de la presencia policial. Materialmente, los comuneros acopiaron materiales para construir barricadas y proyectiles para usar en caso no deseado de cualquier presencia policial. Se re-apropiaron de las barricadas policiales y las usaron para construir las suyas. Destrozaron las piedras de la pla-

za para arrojarlas a la policía invasora. Culturalmente, el ambiente libre de policía se reprodujo a sí mismo promoviendo hostilidad hacia la policía y una cultura callejera de resistencia a ellos. Cuando el acampe fue cercado, los policías y sus comisarías fueron víctimas de una oleada caótica de retribuciones. Mientras las manifestaciones y enfrentamientos contra la policía llegaban a su límite de tiempo, regularmente nos preguntábamos como sostener estas suspensiones del orden más que unos pocos días. Una posibilidad que nos puede ofrecer una respuesta a este dilema, es el cultivar zonas libres de policía.

Si al mantener una zona así la *Oakland Commune* ofreció una contribución a las luchas de todos aquellos que trabajan para crear territorios contra la policía –para hacer sus casas, barrios y ciudades totalmente hostiles a la ocupación policial- se podría argumentar que la reciente revuelta en Ferguson amplió significativamente este experimento. Pareciera como si esta revuelta no tuviese precedente en años recientes, si no es que en varias generaciones, en términos de duración pero también de intensidad de los sucedido. También pareciera que, similar a la situación en Oakland, la gente en Ferguson fuese capaz de aprovechar el espacio y de crear zonas libres de policías de una forma más combativa de como se ha hecho antes.

+++ *Estoy de acuerdo en cierta forma. Creo que se dieron pasos hacia crear espacios liberados o zonas autónomas. En general, creo que un disturbio es una situación donde se abre un espacio que está libre de policía o de las leyes del Estado.*

Por lo tanto, cada noche en que hubo enfrentamientos se abrieron estas zonas temporalmente sin ley y libres de policía. Sin embargo, lo que lo hace distinta de otras revueltas es lo prolongado que fueron los enfrentamientos. También el cómo después de tres días de disturbios la gente reclamó la QT[1] incendiada como punto central de actividad para la revuelta. Creo que la significación de la QT es que ésta expandió la autonomía y el desorden de los disturbios en las noches al pleno día. Sería deshonesto decir que el desorden y el sentimiento antipolicía de los disturbios se transfirieron completamente a la QT. Hubo momentos en que oficiales de policía de alto rango vinieron al estacionamiento para hacer declaraciones a la prensa. Pero esto, al menos, creaba un ambiente que era increíblemente hostil hacia ellos y cada vez que un camión de infantería o algún policía de bajo rango salía a la vista, usualmente eran atacados o echados de la zona. Era obvio para la policía y para los participantes de la rebelión, que la QT era nuestro espacio, no de ellos o de los capitalistas.

*** Se siente como si fuese más fácil para la gente que no estuvo allí ver las cosas más espectaculares –los saqueos, los incendios, las molotovs- pero, desgraciadamente, los esfuerzos para crear espacios sin policía son más difíciles de ver para los que están lejos. Resulta obvio de que esto fue realmente central para la ferocidad de lo que estaba pasando. ¿Qué se sintió estar en la QT? ¿Cómo era ese lugar? ¿Y cuáles fueron más específicamente algunas de las formas con las que la gente previno que la policía fuera allí o a otras zonas que habían sido levantadas?

+++ Bueno, en mayor parte la QT era este lugar increíblemente festivo y alegre durante el día, donde la gente hacía grafitis, gigantes barbacoas donde se daban cientos de hot-dogs, todos traían agua para compartir; nada costaba dinero, todo era gratis. Se convirtió en un centro cultural raro también. Había raperos, gente bailando break-dance, vino un grupo de baile de adolescentes. Había una alegre atmósfera de feria callejera, a ratos. Al mismo tiempo, la gente iba a estar repartiendo máscaras para la noche, compartiendo historias de las noches anteriores. Al punto de que pase el rato como un hombre mostró fotos de todas las zapatillas que había saqueado la noche anterior e intercambiamos historias. La gente hablaba de qué hacer si tiraban gases de este lado, qué hacer si venían de aquél otro. Entonces, mientras se daba está atmósfera festiva y de celebración, también era claramente un espacio donde la gente planeaba estrategias, charlaba y se conectaba. Ya que era el punto central de reunión, cada día que volvías empezabas a ver personas y a reconocer caras; quizá habías hablado con alguien la noche anterior o habían hecho algo juntos y podías volver a verlos y hablar; empezabas a crear relaciones y a compartir ideas. Eso era realmente estimulante.

Hacia la noche la policía eventualmente empezaba a presionar en dirección a la QT, pero ésta estaba casi a media milla de donde sucedían la mayoría de los conflictos, entonces con frecuencia ellos solo eran capaces de llegar a la estación después de horas y horas de enfrentamientos callejeros. Les tomaba tanto tiempo porque estaban aterrorizados de ir contra la multitud, especialmente durante el día cuando había miles de personas alrededor. La zona de St. Louis tiene historia de disparar a la policía y ellos lo saben bien. Saben que la gente está armada y dispuesta a disparar. Desde el

inicio de la revuelta, los rebeldes lo dejaron bien claro: una de las primeras cosas que sucedieron luego de que asesinaran a Mike Brown fueron disparos al aire. Y luego el domingo, la primera noche de enfrentamientos, durante los saqueos, la gente estaba disparando de nuevo. Recuerdo una situación en particular donde la policía intentaba entrar a empujones y la gente formó una línea para enfrentarlos y echarlos. Mientras el bloqueo se disolvía, la policía gaseó cobardemente a la multitud y se fue. Instantáneamente hubo disparos contra la policía en el tramo de una milla, todo a lo largo de la carretera. Podías escuchar disparos por todas partes y ver a personas salir de sus autos para disparar; disparándoles, disparando hacia donde estaban. La gente aprendió que ni siquiera necesitas dispararles, simplemente disparando en dirección hacia ellos o haciéndoles saber que estabas armado era suficiente para mantener alejada a la policía. Así que las armas los mantenían en la bahía. Fue la primera vez en mi vida que vi un nivel tan descarado de acción armada en un disturbio o manifestación o como quieras llamarle a lo que estaba sucediendo.

En segundo lugar, la otra cosa que no había visto nunca, específicamente para esta situación fue la cultura del automóvil y la manera en que los autos fueron usados de distintas formas para confundir a la policía, bloquearlos y también solo para atarlos. West Florissant, la calle principal donde estaban sucediendo todos los disturbios, los saqueos y los enfrentamientos, es una ruta de cuatro carriles. Así que a lo largo y ancho del tramo la gente la usaba como lugar para conocerse, con un sinfín de autos llenos de gente, con música a todo volumen, media docena de chicos en el capó, haciendo sonar las bocinas, todos gritando. Esto creaba una situación para la policía en la que era imposible manejar entre la multitud; estaba lleno de autos. Y además el ruido general sumado a la locura de la situación, era una locura estar ahí. Era una situación completamente incontrolable y la policía no tenía idea de qué hacer. Si venían a pie eran atacados; si venían en autos, éstos quedarían atascados y serían atacados. Además un montón de armas se guardaban en los autos de la gente, así que estaban armados y con movilidad. A veces los autos mismos eran armas. Una noche, algunos autos literalmente chocaron contra las filas de policías. La gente los usaría como barricadas, todos los estacionarían a lo ancho de la calle y formarían filas detrás. Recuerdo que en un punto, dos chicas jóvenes estacionaron sus autos capó contra capó, bloqueando los cuatro carriles del tráfico y del otro lado de los autos, de cara a la policía, todos estaban armados. Los autos se usaron como barricadas desde la cual disparar, como un medio para movilizarse, como vehículos de desfile de celebración y, en general, para confundir e intimidar a la policía. Creo en verdad que estas dos cosas en Ferguson particularmente, la cultura de las armas y la cultura del automóvil, ayudaron a crear y mantener una zona autónoma libre de policía. Sin mencionar el hecho de que había miles de personas participando.

*** Tengo la impresión, desde varios reportes, que no fue sólo a la QT donde la policía tenía miedo de entrar Escuché que limitaron mayormente su actividad a la West Florissant y de que hubo ciertas calles y ciertos barrios a los que nunca entraron.

+++ Eso es totalmente cierto. Particularmente al barrio donde Mike Brown vivía, en los apartamentos Canfield, so-

bre la avenida Canfield. La policía no pasa por ahí. La gente lo entendió rápidamente, pero también ayudó a que así sea. Así que mientras se encendía la noche y la policía dispersaba la gente de la calle principal, ésta se retiraba una o media cuadra y desde allí generalmente le disparaba a la policía. Bajaban por la calle principal y recibían disparos desde las calles que la cruzaban. Cada vez que un policía se metía por ellas, la gente se retiraba más atrás, a los barrios. Si algún policía intentaba seguirlos, recibían disparos desde los arbustos, de las casas, de los autos. La gente quemaba basura en la calle para que no entraran. Y así se repetía, noche tras noche, que la gente se estaría enfrentando en West Florissant hasta que la abrumadora presencia policial (incluyendo los gases y las balas de gomas) los echara de la calle principal. Entonces o se peleaban para mantener a la policía fuera de los barrios o esperaban hasta que se fueran los gases para volver a pelear en la calle.

*** Volviendo a pensar el acampe de la Oakland Commune, es obvio que el crear espacios donde la policía no pueda entrar era crucial para esa lucha. Pero lo que encuentro especialmente maravilloso es que era más que sólo una zona defensiva, es que se convirtió en una base desde donde otros ataques podían desarrollarse. En varias ocasiones, las manifestaciones partían del acampe ya que las cámaras de los medios no eran permitidas y era relativamente seguro para la gente que se cambie la ropa o se ponga máscaras allí. Las primeras semanas del acampe, probablemente en una docena de instancias, las comisarías y patrulleros cercanos fueron destrozados. ¿Sentís que el espacio levantado en Ferguson, en la QT y en cualquier otro lado, ayudo a expandir maniobras ofensivas, más allá de ser un espacio para reunirse y para defenderse?

+++ Creo que fue un poquito de ambas cosas. Hubo puntos en la noche donde la gente se encontraría allí y se organizaría para ir a saquear a algún lugar más alejado. Y quizá las personas habrían tomado la iniciativa de hacerlo incluso sin haber estado en Ferguson, en esa calle, pero realmente creo que el que estuviesen todos juntos allí, permitió a las personas comenzar a actuar colectivamente. Estábamos ahí una noche y la gente empezó a cantar “¡Walmart! ¡Walmart!” y todos empezaron a correr a sus autos, a hacer trompos y quemar cubiertas. Walmart estaba a cuatro millas de donde tenían lugar los disturbios, así que sin el contexto de un lugar donde la gente pudiese discutir “oh, ¡deberíamos ir a saquear el Walmart!” y se sintiese lo suficientemente segura y cómoda para hacerlo, no creo que esto hubiese sucedido. En algún modo, sí permitió expansiones de ese tipo. Pero en otros modos creo que no, porque la gente estaba tan ligada a este espacio que habían liberado (y se sentía realmente como un espacio liberado) que no se podía imaginar expandiéndolo o dejándolo. Todos estaban tan enfocados en la QT, en Canfield y en la West Florissant que parecía difícil imaginar la revuelta extendiéndose a algún otro lado. Ese espacio se había vuelto muy importante para la gente y por ello estaban dispuestos a hacer mucho por defenderlo. Así que, en cierta forma, fue usado como un espacio para planear ataques o expropiaciones en otras partes de la ciudad, pero realmente la rebelión nunca se extendió más allá de esa zona central.

*** Es inspirador escucharte hablar de una parte de Ferguson como de un espacio liberado, porque es la misma

forma en la que muchos de nosotros pensamos el acampe de la Oakland Commune. Lo primero que pasó cuando tomamos la plaza fue el cambiarle el nombre a Oscar Grant Plaza y con esto fue como si se hubiese echado un hechizo sobre el espacio. Las cosas se sentían diferentes cuando estabas adentro. Mucha gente hablaba de que el tiempo se sentía diferente cuando estabas en el espacio; las preocupaciones y presiones de sus relaciones y trabajos y todas las cosas que normalmente pesaban sobre ellos parecían esfumarse cuando entraban al acampe. Creo que en ese lugar más cosas se sentían posibles y es algo que no he experimentado en otro lado —esta inmensa apertura de posibilidades y la capacidad de hablar con gente de una forma que antes parecía imposible. Parecía un mundo completamente diferente, muy alejado de la vida del trabajo, las responsabilidades y miserias. En un sentido, es esto lo que está en juego al crear espacios así: el crear lugares mágicos donde podemos descubrir cosas nuevas sobre nosotros mismos.

+++ Definitivamente. En muchos sentidos se sintió algo similar. Uno de los pequeños roles que tuvieron los anarquistas fue el insistir el cambio de nombre de la QT; la gente comenzó a llamarla Plaza Mike Brown, cierta reminiscencia del movimiento de ocupación. Estaba claro que no se nos había dado el derecho de hacer asambleas o protestar o lo que fuere. Todos sabíamos que solo podíamos hacer lo que estábamos haciendo porque lo habíamos tomado. Y el saber que le habíamos quitado ese poder a la policía, al alcalde o al gobernador, el espacio se convirtió increíblemente importante para las personas. Así que sí, pasó algo similar. El tiempo no tenía sentido allí. De alguna forma podías estar allí y de repente ocho horas habían desaparecido. Recuerdo una noche, estábamos todos pasando el rato, habían sucedido un montón de saqueos, la licorería estaba en llamas y simplemente estábamos todos sentados alrededor viendo como ardía, y un tipo dice “Mierda, ¡¿qué hora es?! Tengo que trabajar mañana”. Nuestra amiga rió porque ella también tenía que trabajar en la mañana y le preguntó: “¿De verdad quieres saberlo?”, y el respondió “No, a la mierda; no importa la hora. A la mierda el trabajo, eso no importa”. Y simplemente volvió a la fiesta. Así que sí, las cosas cambiaron, como vos dijiste, la capacidad para hablar con la gente realmente cambió. St. Louis es un lugar increíblemente segregado, donde las tensiones raciales es visceral y real, pero allí las tensiones se aliviaron. Se podía ver quien estaba allí. Se podía ver, “oh vos estas acá, yo también, esto es algo que tenemos en común y sobre lo que podemos vincularnos”. Esto fue realmente cierto entre los militantes en la revuelta. Un respeto mutuo se desarrolló entre la gente que luchaba. Así que se volvió mucho más fácil hablar con la gente. Estas identidades, estas constricciones que la sociedad nos echa encima para separarnos, comenzaron a desaparecer, aunque sea sólo por un instante. Obviamente, había aun dinámicas muy intensas entorno a la raza, el género, los fondos o motivaciones percibidas en las personas, pero en cierta forma esto empezó a disolverse.

*** Volviendo una vez más a la Oakland Commune y lo importante que fue el acampe en el crear este tipo de posibilidades y relaciones, resulta obvio que la desventaja es que mucho pareció desaparecer luego de que el acampe fuese invadido y nos lo quitaron, por supuesto. Una vez que la policía alcanzó una ocupación militarizada total del espacio haciendo imposible reclamarlo, realmente pareció

el principio del fin. De ahí en más pareció que cada intento de crear espacios similares o de mantener el impulso, era francamente aplastado. Así que me pregunto, en todo caso, cómo el eventual cerco y la re-ocupación (por parte de la policía) de la QT afectó lo que sucedía en los disturbios.

+++ *Quiero decir que quizá fuese una coincidencia, pero se sintió real que el día que cercaron la QT (más o menos diez días después de los disturbios iniciales), fue la primera noche que la paz social volvió a las calles de Ferguson. Una vez que quitaron ese espacio, la gente no sentía la capacidad de congregarse y perdió este espacio muy importante socialmente. Así que mucha de la combatividad desapareció. También la gente estaba cansada, la Guardia Nacional estaba en las calles, así que esto combinado con la recuperación por parte de izquierdistas y líderes religiosos ayudó a finalizar las cosas. Realmente, fue un gran golpe para la revuelta perder la QT y luego perder las calles de West Florissant.*

*** Para mí, esto trae la interrogante de las relaciones de los anarquistas con espacios como estos donde se están jugando formas de rebelión previamente inimaginables. Otros que han participado en momentos como estos, donde la actividad de la gente común supera ampliamente lo que hacen los anarquistas, han planteado la pregunta de cómo actuar junto a ellos o no. Parece como si hubiera dos ideas. Una de las cuales es estar ahí, entre los demás, compartir el conocimiento y las perspectivas tácticas que tenemos; estar entre la multitud ayudando a empujar las cosas hasta donde podamos. Otra idea es que, en vez de participar en las calles en estos lugares específicos (las plazas, etc.), podríamos estar avanzando nuestra propia proyectualidad en cualquier otra parte y encontrar otras aperturas y momentos para actuar y llevar a cabo nuestras intenciones. Basándote en tus experiencias en Ferguson, ¿qué piensas de esta cuestión?

+++ *No creo que esta sea realmente una dicotomía donde tengas que elegir entre una u otra. En Ferguson, creo que era increíblemente importante estar ahí, particularmente como un grupo en gran parte de personas blancas, para tomar medidas para disolver la segregación y tensión racial que existe en la ciudad actuando en solidaridad con otros; también para hacer contactos. Además muchos de nosotros no habíamos experimentado nunca este tipo de rebelión y creo que fue importante para la gente tener este tipo de experiencia en las calles; experimentar que se siente luchar y atacar colectivamente. No creo que eso implique necesariamente que la gente no deba hacer otras cosas también. Cuando estabas allí, nos encontramos rápidamente superados por otros rebeldes. Así que incluso aunque uno creyera en una vanguardia anarquista, ésta no era una posibilidad porque la gente estaba mucho más avanzada para lo que la mayoría de los anarquistas estaba preparada. Además, debido a ciertas tensiones raciales, aquellos percibidos como gente blanca de afuera tuvieron que limitar sus formas de participación, acompañar más que tomar la iniciativa. Era un ambiente tan tenso que las cosas realmente podían ir en cualquier dirección en cualquier momento, lo que se sentía bastante raro. Al mismo tiempo se sentía asombroso estar allí con la gente, luchando juntos. Así que creo que fue muy importante para nosotros anarquistas estar participando en el corazón de la revuelta.*

Además, cómo anarquistas hemos desarrollado este conjunto de habilidades especializadas que aprendimos con los años en las calles, deberíamos pensar sobre cómo usar estas habilidades en momentos críticos en diferentes partes de la ciudad para que puedan tener un gran impacto o ayudar a que las cosas se extiendan a otras partes. Una de las cosas más geniales que pasaron en otra parte, fue donde se enviaban todas las lacrimógenas y el gas pimienta. Hubo un centro de distribución en Minnesota donde algunos trabajadores se rehusaron a enviar gases a Ferguson. No es que esto tenga que ver específicamente con los anarquistas, pero es interesante notar que hay lugares claves donde nuestros enemigos pueden recibir un golpe crítico al no recibir los suministros o refuerzos que necesitan en las calles. Esto puede limitar su capacidad para actuar. Creo que los anarquistas deberíamos hacer ambas cosas, estar en las calles y pensar formas de ayudar a que la situación se extienda y dure más; sabotear los intentos de la policía para recuperar la paz social, imaginar formas para que las cosas se puedan expandir, observar y estudiar la ciudad en busca de otras chipas que pudiesen ser alimentadas; mostrar señales de ruptura por toda la ciudad, incluso pintadas o pequeños ataques – todo salió en las noticias durante esas semanas.

*** Parece que otras de las cosas que los anarquistas pueden hacer en estas situaciones incluyen incitar a la gente a taparse el rostro, atacar los sistemas de vigilancia, intentar socavar las formas más perversas o sutiles de recuperación o los intentos de izquierdistas de tomar el control. Estas cosas son casi constantes que debemos esperar y sobre las cuales tener una perspectiva estratégica.

+++ *Puede decir convencido que los anarquistas han creado una cultura –casi sin ayuda– de encapucharse. Donde las primeras noches había personas diciendo abiertamente “¿Por qué debo cubrir mi rostro? Estoy orgulloso de lo que estoy haciendo. Quiero que la gente sepa que lo estoy haciendo” mientras cometía delitos graves, después en la semana era casi una moda declarada tener una remera atada en la cabeza. Creo que otra forma en que los anarquistas ayudaron a crear un lugar más seguro para que la gente se involucre en acciones más combativas, fue atacando a los equipos de los medios y echándolos de las calles, o al menos hacia las filas de la policía. Antes de que esto sucediese había docenas de equipos de filmación, registrando a los saqueadores, muchos de los cuales no están encapuchados o tenía tatuajes visibles.*

*** Parece que hay un potencial cuando estas situaciones estallan –tanto en el epicentro como en los márgenes– para toda tipo de personas, incluyendo a los anarquistas, de encontrar una cierta autorrealización individual y también para llevar sus proyectos más allá. Al hacer esto quizá también ayudan a extender el conflicto social y creo que es donde se cruzan estas posibilidades donde suceden algunas de las cosas más emocionantes. Resulta bastante claro que mucho de lo que hemos hablado ha sido de una u otra forma acerca de la identidad y creo que es en estas situaciones conflictivas donde podemos entender realmente cómo la identidad opera en nuestra contra. Una afirmación básica que salía de mucha gente de las luchas en el área de la Bahía de San Francisco, ya sea de la rebelión en la Oscar Grant o en las ocupaciones, es la idea de que la identidad es una herramienta del Estado utilizada para mantener se-

parada a la gente y para reforzar los roles sociales que se espera cumplan las personas. También se vuelve claro que, en estos momentos de ruptura, las identidades empiezan a romperse y colapsar. Como consecuencia, aquí es donde el Estado intenta de recuperar primero el control, a través de la lógica de la identidad y a través de una reimposición de las categorías identitarias que se estaban derrumbando. Parece, por tu testimonio y el de otros, que esto también estaba en juego en Ferguson.

+++ *Esto es realmente cierto y creo que el Estado en la Bahía ha perfeccionado el uso actual de la Identidad como forma de control, especialmente en situaciones como la rebelión en Oscar Grant. Habiendo observado lo que sucedió allí, es realmente interesante ver la semejanza, palabra por palabra, en cómo el Estado respondió aquí. Después de la primera noche de enfrentamientos, casi instantáneamente el alguacil salió a decir "este es un pequeño grupo de anarquistas blancos, agitadores intrusos que vinieron a alterar las cosas". Para mí era obvio que esto era un intento para tratar de impedir previamente cualquier tipo de unidad racial. Históricamente, la racialización de situaciones ha sido una de las primeras medidas que el Estado toma para frenar rebeliones. Ya sea en las rebeliones de clases contra el Estado en el 1600 – 1700 o en las revueltas contra la policía en las décadas pasadas. El término "agitador de afuera" fue usado por primera vez en los Estados Unidos en los '60 por un aguacil sureño para describir a los blancos que bajaban para colaborar y luchar con los negros contra la segregación. El estar en esta revuelta fue lo más cercano que he sentido a personas que tomen medidas reales para deshacer sus identidades basadas en la raza, género, clase, anarquistas, etc. Obviamente, estas identidades no desaparecieron realmente y todavía permanecían varias dinámicas en juego basadas en ellas, pero comenzaron a debilitarse. Y eso fue una de las primeras cosas que el Estado (y los muchos micro-estados o cualquiera que haya buscado tomar control de la situación) intentó reinstalar. Era visible cuando la policía hablaba sobre "anarquistas blancos" e instantáneamente algunos grupos izquierdistas utilizaban el mismo lenguaje. Hubo también una fuerte presión de parte de grupos más "radicales" como la Nación del Islam y el Nuevo Partido de las Panteras Negras, de racializar las cosas. Estaban en las calles tratando de bajar una línea de que esto era un asunto de los negros y de que era una lucha por poder negro. Al contrario de los izquierdistas y los políticos, estos grupos estaban en las calles todas las noches, pero aun así era obvio que sus intentos de racializar las cosas era solo para ganar el control de la multitud y llevar adelante su agenda política.*

*** Parece que el género fue también un factor clave. Escuché relatos de Al Sharpton y otros llamando a los "fuertes hombres negros" a que den un paso adelante y ayuden a la policía en las manifestaciones, a los varones más jóvenes que participaban en los disturbios a "maduraran y sean hombres" ayudando a que cesen los enfrentamientos, incluso a las mujeres a que vayan a su casa "a estar con sus hijos". Resulta que el género era un eje obvio que, junto con la raza, los políticos usaban para intentar parar las cosas.

+++ *Si, era realmente gracioso ver las idas y vueltas de estos mismos grupos. Los izquierdistas que intentaban ganar*

control, estaban ahí fuera hablando acerca de cómo todos los revoltosos eran chicos jóvenes y no personas mayores o mujeres, en un intento de desacreditar los disturbios. Primero que nada, esto no era cierto, había muchas personas diferentes ahí fuera luchando. Más gracioso aun fue su respuesta de crear cosas como los "discípulos de la justicia" de Al Sharpton, que fueron cien negros a los que convocó para controlar las cosas. Realmente presionaban estos roles de género de que las mujeres debían irse a casa o retirarse, "hay mujeres y chicos aquí, es peligroso", o una noche en que la Nación del Islam anda por allí diciendo "¡lleva a casa a tu mujer!". Cuando parabas a analizar la situación era evidente que la gente que descreditaba los disturbios por ser en su mayoría hombres veinteañeros, eran de los mismos partidos u operaban con los mismos partidos que intentaban echar a los chicos y las mujeres de las calles en la noche, tratando de frenar los enfrentamientos en nombre de defender "a las mujeres, los chicos y los mayores" que estaban en las calles. Pero la cosa es que, en las calles a la noche, cuando era conflictivo, la gente no lo toleraba. Cada vez que algunos intentaban racializar las cosas o imponer roles de género de que estrictamente los hombres debían ser los combatientes y las mujeres debían irse a casa, le gente lo rechazaba, les gritaban, les decían que se fueran, decían "váyanse a la mierda, esta es nuestra lucha".

*** Hay una forma muy sutil, que es también muy intencional, que podemos ver en la Bahía y en Ferguson, donde el Estado, los Medios, los izquierdistas, la policía, todos están bajando la misma línea. Es un intento de tomar esta violencia racial sin sentido, esta campaña diaria de exterminio más que nada contra jóvenes negros y convertirla en esta "asunto" reducido a unos cuantos policías racistas o sobre la necesidad de un puñado de pequeñas reformas policiales o de enjuiciamiento. Al hacer esto, mistifican el hecho de que la raza no es un "asunto" sino que ésta y la violencia racial son la base de...

+++ *¡La sociedad americana!*

*** Sí, toda la miseria que se infringe en las personas aquí.

+++ Sí, tiene sentido el por qué inmediatamente intentan reducir las cosas a un asunto. Porque estas rebeliones y momentos así realmente abren el potencial a lo que pueda suceder. La gente hablaba acerca de cómo esto no era un asunto, no es sólo sobre Ferguson, no es una cosa de blancos y negros. Es la gente contra la policía, es una cosa sistémica. Es mucho más que un asunto, fue un punto de ruptura. No fue sólo un disturbio contra la policía, fue una insurrección contra la sociedad dominante, contra las formas existentes, contra la clase, contra la supremacía blanca. Ya no era sólo sobre un policía malo o la justicia. Lo que quiere la gente es libertad y allí empezamos a entender cómo tomar medidas para conseguirla. Y esto aterroriza a los izquierdistas y los políticos y a todos aquellos con algún tipo de confort en este mundo que pudiesen llegar a perderlo. Así que tiene sentido que estos grupos unan fuerzas a fin de calmar las cosas y restaurar la paz. La izquierda habla acerca de tomar medidas para reformar y toda esa porquería, pero la gente puede ver a través de esto, que es un intento de empujarlos de nuevo a las mismas jaulas en las que están siempre.

*** Con esto, otra forma de pensar sobre la cuestión es el mirar el asunto de la identidad anarquista. Y que de la misma manera que el género y las barreras raciales que nos separan y previenen de actuar de ciertas formas, la identidad anarquista también se disuelve en esos momentos. Por un lado tienes toda clase de gente, anarquistas o no, extendiendo actividades anárquicas, incendios, saqueos. Y por el otro tienes toda clase de gente que no son anarquistas y son llamados así por los medios. Así que para aquellos de nosotros que somos anarquistas y elegimos participar en estas luchas, casi deja de importar quién es anarquista y quién no. O quizá nos importa a nosotros, pero en un sentido más amplio no.

+++ *Idealmente me gusta pensar que la identidad anarquista también se disuelve en situaciones así. Cuando hay una revuelta tiene sentido perder la propia identidad. No perder la propia ética o las ideas o los deseos o las tensiones que uno mantiene con el mundo desde una perspectiva anarquista, sino perder la forma en que cualquier identidad puede ser usada contra nosotros. Vimos cómo esto entraba en juego cuando el Estado etiquetaba a la gente como anarquistas e intentaba utilizar esto para separar a los militantes en las calles. Creo que es importante dejar ir estas identidades y dejar ir cualquier bagaje social que tengamos de participar en una escena anarquista, para bien o mal. Una cosa que se me ocurre, y de ninguna manera intento hablar mierda, pero recuerdo que durante los disturbios en Londres, una situación en la que todo el país arde, la FAI se responsabilizó de un ataque contra dos o tres autos. Y aunque respeto muchísimo el ataque y los individuos que arriesgan su seguridad para llevarlos adelante, en mi cabeza no tiene sentido aislarse uno mismo y separarse de esa forma. Deberíamos actuar, pero no para separarnos de la gente. Así que sí, creo que es importante para la identidad anarquista disolverse junto con todas las otras identidades.*

*** En cierto sentido, momentos como estos traen claridad en términos de por qué peleamos y por qué hacemos lo que hacemos. Diría que para los anarquistas, especialmente para aquellos que deseamos la insurrección, lo que está en juego no es una lucha para afirmar una identidad anarquista o una ideología, sino pelear realmente por la anarquía.

+++ *Definitivamente.*

*** Los últimos pensamientos y preguntas que tengo son sobre lo que está por venir en los próximos meses y lo que pasa ahora. El espacio que se creó en Ferguson ya no existe pero las tensiones que llevaron a esta revuelta sí. Y las

miles de personas que participaron en esta revuelta llevan consigo sus experiencias y las auto-transformaciones que atravesaron. Todo eso sigue, así que parece intuitivo que las cosas también seguirán. Es sólo cuestión de cómo podemos hacer que las cosas se extiendan y también cómo aquellos de nosotros que no estamos en Ferguson podemos expresar nuestra solidaridad cuando se necesite.

+++ *Primero que nada, simplemente no lo sé. Parece que la ciudad ya no va a ser la misma después de la revuelta. Las cosas se sienten diferentes y las tensiones aún están ahí. De alguna forma, se siente como si una válvula de escape hubiese volado y un poco de rabia se hubiese liberado en los doce días de disturbios. Es difícil conectarse con la gente por lo extensa y alienada que es la ciudad, pero creo que es importante seguir mostrando señales de desorden, teniendo ataques visibles y señales de resistencia. También la izquierda está finalmente empezando a tener un punto de apoyo y a organizar largos días de acción. Son totalmente recuperadores, pero al mismo tiempo aún hay grandes grupos de gente que rechazan ser controlados por estos políticos y activistas, así que tiene sentido participar en ellos. Aunque sólo sea para interrumpirlos o empujarlos en otras direcciones. También creo que tiene sentido actuar en conjunción pero fuera de estos eventos. Estamos en un momento crucial, donde todo se nota, lo que nos da una situación en donde, como anarquistas, podríamos ser capaces de introducir nuevos análisis, nuevas tácticas y con suerte extender las cosas a nuevos terrenos, tanto en sentido figurado como literalmente. En cuanto a lo que los anarquistas en otras partes puedan hacer... aunque creo que los ataques en solidaridad son siempre impresionantes y nos los desaliento, creo que un sentido más amplio solo los anarquistas los ven. Esto no es necesariamente algo malo, nos da aliento y fuerza ver a otros atacando, pero creo que tiene sentido para los rebeldes pensar sobre cómo las cosas se pueden extender y cómo pueden actuar de formas que inspiren rebelión en sus propios lugares. Sino también actuar de formas que puedan impactar o desalentar los esfuerzos de la policía en Ferguson. Así que no estoy completamente seguro cómo pueda ser esto, pero sé que la gente es creativa.*

Notas

1. Abreviación de QuickTrip, estación de servicio o gasolinera minorista.



EL CONFLICTO EN KOBANE: UN EJEMPLO DE SOLIDARIDAD SELECTIVA

Octubre 2014 - Siria

La heroica resistencia de los habitantes de Kobane al luchar contra los embates de los fascistas del ISIS desde mediados de Septiembre ha permitido el surgimiento de la solidaridad internacional. Una multitud de artículos y declaraciones han sido escritos y protestas han sido llevadas a cabo en diferentes ciudades alrededor del mundo. Los kurdos han inundado la frontera turca para ayudar en la pelea, a pesar de haber sido brutalmente reprimidos por las fuerzas turcas, por otro lado, compañeros, como por ejemplo, del DAF (Acción Anarquista Revolucionaria) han ido hasta la frontera también para dar apoyo en mantenerla abierta y así ayudar a pasar a los refugiados que escapan a la región turca.

Hubo llamados a fortalecer las fuerzas kurdas y llamados a apoyar al DAF y a los refugiados. Igualmente esta solidaridad con los kurdos de Siria no se ha extendido a los grupos que no son kurdos y que también han estado peleando y muriendo para deshacerse del fascismo y la represión violenta, por la libertad y la autodeterminación. A menudo se ha dicho incorrectamente que el sectarismo tiene su cuna en el corazón

del conflicto sirio. Es necesario entender hasta qué punto el sectarismo también juega un papel importante en nuestra respuesta.

El movimiento de protestas que erupcionó contra Bashar Al Assad en el 2011 unió habitantes a través de Siria de diferentes étnias y espectros religiosos en una revuelta en común por la libertad. Kobane no fue la excepción. Los kurdos, quienes son mayoría en el pueblo, habían sufrido durante largo tiempo las políticas de arabización del régimen baathista y estuvieron entre los primeros en levantarse cuando la revolución en Siria comenzó. En estas protestas desde mediados del 2012 los kurdos y los árabes de Kobane hicieron conjuntamente un llamado por la caída del régimen y en apoyo al Ejército Sirio Libre, levantando la bandera kurda en momentos en los que era un peligroso acto de desafío. Pero desde sus primeros días las protestas en Kobane y en otras partes fallaron en ganar apoyo internacional. Si lo hubieran hecho entonces la región no habría sido destruída hasta tal punto en el que el ISIS pudiera tomar el control de grandes áreas.

Durante los últimos tres años las relaciones entre los árabes de Siria y los kurdos han sido frágiles y cambiantes, ambos objeto de manipulación del régimen de Assad para generar divisiones étnicas y de los políticos de la oposición que han puesto sus propios intereses y agendas por encima de la visión de libertad de la gente. Igualmente, a pesar de todo ésto, continúan insistiendo en la importancia de la unidad entre kurdos y árabes y en resistir las divisiones étnicas y sectaristas. Algunas declaraciones internacionales de solidaridad han reflejado esos llamados.

La ausencia de los árabes sunitas en los textos sobre la revuelta contra el ISIS llama la atención. Pocos artículos han mencionado que los batallones del Ejército Sirio Libre están también arriesgando sus vidas al unirse a los kurdos para defender Kobane de los extremistas religiosos. El 10 de Septiembre del 2014 las brigadas locales del Ejército Sirio Libre se unieron a las fuerzas de las Unidades de Protección Popular para crear una operación conjunta y así combatir un grupo del ISIS llamado Burkan Al Firat. Los batallones implicados incluyeron a Liwa Thuwar Al Raqqa (Brigada Revolucionaria Raqqa), Shams Al Shamal, Al-Tawhid (Este), Saraya Jarablus y otros pequeños grupos. Esta alianza estratégica no sólo fortalece la unidad entre kurdos y árabes en estos momentos críticos sino que también trae experiencias valorables para la resistencia de Kobane, ya que el Ejército Libre Sirio ha estado peleando contra el ISIS desde comienzos del 2014. En un comunicado del 19 de Octubre el Partido de la Unión Democrática afirmó que "esta resistencia mostrada por la unión entre las Unidades de Protección Popular y las facciones del Ejército Sirio Libre es un garantía para derrotar el terrorismo del ISIS en la región. La lucha contra el terrorismo y la creación de una Siria libre y democrática fueron las bases de los acuerdos firmados con las facciones del Ejército Sirio Libre. El éxito de la revolución depende del desarrollo de esta relación entre todas las fuerzas de bien en el país".

Igual que los kurdos, los batallones del Ejército Sirio Libre han estado resistiendo al ISIS con una gran inferioridad armamentística. Mientras el ISIS poseé armamento pesado proveniente de Estados Unidos del que se apoderó en Irak, los luchadores sirios (tanto kurdos como árabes) tienen sólo armas de munición limitada. Tanto las Unidades de Protección Popular como el Ejército Sirio Libre han estado haciendo llamados en la comunidad internacional pidiendo apoyo armamentístico pesado. Estos llamados también surgen de la necesidad de permitir que los habitantes de la región se defiendan a sí mismos de la aniquilación. También reduce la percepción de necesidad de intervención militar directa de poderes externos que operan de acuerdo a sus agendas que son diametralmente opuestas a los intereses de la revuelta. En el apoyo a esos llamados tenemos que distinguir entre:

1. Apoyo a una coalición amplia de fuerzas locales contra el fascismo y por una revuelta que busca destruir lo

más que pueda del antiguo régimen, así como también apoyar el derecho para todos de autodefensa contra las masacres masivas (incluyendo tomar armas de donde sea que estén, como demandas de necesidad).

2. Apoyo a cualquier proyecto político o grupo peleando por el poder en la etapa post-revolucionaria la cual necesariamente va a dar marcha atrás a los logros generados por la revolución.

La última opción debe ser resistida.

Gran parte de la solidaridad internacional con la revuelta kurda surge del apoyo a la inspiradora revolución social en Rojava (Kurdistán sirio). La mayoría de las áreas kurdas en Afrin, Jazira y Kobane fueron capaces de establecer la Región Autónoma luego de la retirada de las fuerzas de Assad en Julio del 2012. Un contrato social fue desarrollado y pone especial hincapié en el deseo de "construir una sociedad libre de autoritarismo, militarismo, centralismo y la intervención de autoridad religiosa en asuntos públicos". Afirma el principio de autonomía local para todos los cantones de la región, donde gobiernen consejos e instituciones públicas éstas serán establecidas por elecciones directas en una confederación descentralizada. La carta establece como principio fundamental la unidad y la coexistencia entre los diversos grupos étnicos y religiosos de las regiones, el respeto a los derechos humanos y un fin a la discriminación de género, además de el derecho a la auto-determinación de los habitantes. Una radical reorganización de la sociedad hacia un confederalismo democrático, los habitantes de Rojava han establecido consejos y comunas a través del Oeste de Kurdistán para autogestionar sus comunidades en áreas como la salud, la educación, el comercio y también abordar los problemas que enfrenta la sociedad. Esto proporciona un poderoso ejemplo de forma alternativa de organización social como contrapunto a la centralización y el control autoritario. Mientras esos desarrollos en una democracia radical son faros de luz en lo que rápidamente se está volviendo una región de oscuridad, los antiautoritarios no deben idealizar el Partido de la Unión Democrática. Hablando sobre el establecimiento de la Región Autónoma, el anarquista kurdo-sirio Shiar Neyo dice:

"Desde el punto de vista del Partido de la Unión Democrática, esto fue una oportunidad de oro para imponer su autoridad y expandir su campo de influencia en las áreas kurdas de Siria. Este pragmatismo político y sed por el poder son dos factores importantes para entender los pactos entre el partido y el régimen, la revolución, el Ejército Sirio Libre e inclusive a los kurdos mismos. También ayudan a explicar varios fenómenos que parecen confundir a los comentaristas y a los analistas, como la represión de las fuerzas del Partido de la Unión Democrática a manifestantes independientes y a los que son críticos con las políticas del partido, igual que lo hizo el régimen baathista. Como por ejemplo, se puede citar la masacre de Amuda en Julio del 2013, cuando las Unidades de Protección Popular abrieron fuego contra

manifestantes desarmados o el cierre de Arta, la nueva estación de radio independiente, en Febrero del 2014, con la justificación de que no tenía permiso. Las fuerzas del partido también han agredido miembros de otros partidos políticos kurdos y han arrestado a algunos con diferentes excusas; han estado también controlando los alimentos y los recursos económicos, distribuyéndolos de una forma injusta. Tales prácticas le recuerdan a la gente a las opresivas prácticas del régimen de Assad".

Existe una tensión obvia, por lo tanto, entre el autoritarismo del partido que mantiene una estructura vertical y los miles de kurdos que están intentando llevar adelante una democracia radical desde abajo y que deben ser apoyados en ese objetivo. Pero no sólo en la región kurda de Siria es donde una revolución social le está dando lugar a nuevas formas de organización, aunque se ha beneficiado con mayor espacio y estabilidad en comparación a otras zonas del territorio. La autoorganización ha sido una característica definitiva de la revolución siria, cientos de comites y consejos locales se han establecido para administrar servicios básicos y coordinar actividades revolucionarias. Sin embargo, parecen no estar mereciendo solidaridad internacional porque no tienen un líder que se haya vuelto al municipalismo libertario. El hecho es que simplemente no tienen líder de ningún tipo y estas formas de organización horizontal surgen espontáneamente desde abajo como respuesta a la destrucción del Estado.

Además, mientras la atención del mundo entero se enfoca en Kobane, las revueltas en otras partes han fallado en ganar la atención de los medios. En Agosto, los habitantes de Deir Al Zour, principalmente de la tribu Al-Sheitat protagonizaron una valiente resistencia contra el ISIS. En los días siguientes, enfrentando solos a los fascistas la resistencia fue casi derrotada y cerca de 700 personas de la tribu Al-Sheitat fueron ejecutadas causando un poco de escándalo a nivel mundial. Pero los habitantes de Deir Al Zour no abandonaron la lucha contra los extremistas del ISIS. Semanas atrás el grupo Kufn Al Abyaad asesinó a cerca de 100 guerreros del ISIS a través de sus ataques de guerrilla. Este grupo de resistencia clandestina está formado por aproximada-

mente 300 personas, la mayoría de los cuales nunca pelearon antes pero han tomado las armas para proteger a sus familias y comunidades de los embates fascistas.

Mientras el mundo se centra en los avances del ISIS en el norte de Siria las comunidades de otras partes continúan resistiendo al maniático genocida Bashar Al Assad y sus milicias sectaristas las cuales han aumentado sus ataques en las zonas liberadas desde los ataques aéreos de Estados Unidos. Hubo algo de solidaridad con los habitantes de Al Waer, distrito de Homs, la última fortaleza de los rebeldes, una ciudad que alguna vez fue el alma de la revolución. Al Waer es hogar de 400.000 personas, la mitad de ellos han huído del conflicto en otras partes del territorio. El área ha estado cercada por el régimen durante meses y en las últimas semanas Bashar Al Assad ha ordenado intensificarlo, lo que ha causado una gran crisis. Los llamados de los manifestantes sirios en solidaridad con Al Waer parecen haber llegado solamente a oídos sordos.

La cuestión es si la solidaridad internacional con Kobane surge de la etnicidad kurda de sus defensores (no son árabes sunitas), del apoyo de las posiciones políticas de algún partido (Partido de la Unión Democrática o el Partido de los Trabajadores del Kurdistán) o del principio de que todas las personas tienen el derecho a defenderse del terror -ya sea en forma de fascismo religioso o nacionalista- y determinar ellos mismos cómo organizar sus vidas y comunidades. Si surge del último principio, entonces la misma solidaridad extendida a los kurdos debe ser extendida a todos los revolucionarios de Siria.

Leila Al Shami

[Nota: no vemos cómo "llamando a la comunidad internacional por apoyo con armamento pesado" no sería una indirecta "intervención militar de poderes externos que operan de acuerdo a sus agendas que son diametralmente opuestas a los intereses de la revuelta".]



ANOTACIONES SOBRE UN DEBATE EN CURSO ACERCA DEL ANONIMATO

Aversión - Junio 2014 - España

Recientemente surgió un debate a nivel internacional sobre la cuestión de las siglas, las firmas, la autoría, las reivindicaciones, etcétera, en definitiva, sobre la identificación y el anonimato en las luchas anarquistas y antiautoritarias.

Con motivo de la convocatoria a un encuentro anarquista que se realizó en Zurich, Suiza, en noviembre de 2012 y a manera de contribución previa, unos compañeros encarcelados en Grecia escribieron un texto en el cual dedican una gran parte del mismo al argumento del porqué del uso de una sigla, de una identidad, de un nombre bien definido.

Poco después apareció un texto, titulado «El anonimato», a modo de réplica y con la intención de generar un debate en torno al tema, texto obviamente sin firmar en el que se planteaban varias cuestiones. Dicho escrito, aparecido originalmente en la web de Indymedia Atenas y luego traducido y difundido en varios idiomas, pretendía ser una continuación del debate, tantas veces postergado sobre el tema, escrito en el que la crítica al texto de los compañeros griegos sólo era un incentivo para que el tema se discuta, a lo largo del planeta, por los y las compañeras que lo crean necesario: «Al argumentar sus propias elecciones, algo que durante años muchos otros anarquistas que comparten esa vía no han considerado oportuno hacer, volviendo imposible cual-

quier debate sobre el tema, y al haber enviado su texto a un encuentro anarquista, está claro que tienen la intención de finalmente abrir un debate sobre estos temas. Me alegro de su decisión, tenemos la intención aquí de hacer nuestra contribución».

Poco después, algunas respuestas intentaron acabar con el debate y otras contra-respuestas continuarlas, en diferentes idiomas. Estas notas intentan acercar unas pinceladas de los puntos centrales del debate.

¿Cómo podríamos acercar la discusión al contexto local, el de la península ibérica, sin que suene a un debate lejano? Fácil, con ejemplos represivos actuales y locales. Recientemente varios compañeros y compañeras fueron detenidas en diferentes circunstancias, pero todas acusadas de pertenecer a organizaciones o siglas.

Por ejemplo, las detenciones en diferentes partes de la provincia de Barcelona de cinco anarquistas en mayo de 2013, acusadas de enaltecimiento del terrorismo y de pertenecer a un supuesto colectivo Bandera Negra, que probablemente era sólo un perfil de Facebook. Fueron liberadas tras pasar varios meses en prisión preventiva en régimen FIES.

Posteriormente, en noviembre de 2013, en Barcelona ciudad, otros cinco compañeros fueron detenidos acusados de varias cosas, entre ellas de pertenecer a FAI/FRI y a GAC. Las primeras son las siglas ya por todos co-

nocidas e ilegalizadas por la Unión Europea hace unos años, la otra es una sigla de una coordinadora estatal anarquista que no guarda ninguna relación, ni por sus intenciones ni por su utilización, con las primeras, pero en la cual la policía y el entramado judicial y mediático encontraron un suculento caramelo. Dos compañeros, Mónica y Francisco, continúan en prisión preventiva bajo estas acusaciones.

Dos meses más tarde, esta vez en Galicia y Ciudad Real, tres compañeros fueron detenidos acusados de pertenecer a ADAI (Acción Directa Anticapitalista Internacionalista), siglas con las que, al parecer, se reivindicó un ataque incendiario contra un círculo de empresarios en Vigo en diciembre de 2012. Después de pasar varios días detenidos, fueron puestos en libertad.

En este debate se plantean dos cosas interesantes que sería conveniente profundizar.

En primer lugar, la posibilidad de mantener un anonimato, ya no por una cuestión de seguridad o de intención consciente de no querer «pasar a la historia» —porque, después de todo, quien firma quiere ser de alguna manera reconocido, por el motivo que sea— sino porque si realmente creemos que la revuelta, la necesidad de subvertir, no pertenece a nadie y mucho menos a un grupo u organización, frente o federación, y si creemos que no hay jerarquías y que todo debe ser reproducible, ¿para qué crear más barreras a ello? Si una acción, la que sea, no se firma es porque no pertenece a nadie. Si dicha acción forma parte de un contexto concreto —como una lucha que se está dando— menos motivo todavía para ser firmada, ya que esa acción pertenece a la lucha en sí, a todos y todas las que la comparten.

En segundo lugar, ahora sí, la cuestión represiva. Como comentábamos, nos hemos topado con varios ejemplos (y no son los primeros) en los que unas siglas se intentan utilizar por el Poder para justificar la existencia de una «organización» y de esa manera utilizar el arsenal legal del *antiterrorismo*. No está de más decir, para quienes no lo saben, que automáticamente una acusación de terrorismo endurece las condiciones de detención (con sus correspondientes días de aislamiento e incomunicación en los que nadie sabe nada sobre los detenidos) y avala la tortura, así como también las medidas cautelares, siendo aplicados regímenes estrictos de encarcelamiento, como el FIES, la dispersión, etcétera. Todo esto sin necesidad de haber sido condenadas, ya que con la simple acusación policial todo el aparato se pone en marcha.

En el texto «El anonimato», que como decíamos inaugura este intento de debate, se hace ver que los compañeros griegos «se olvidan completamente de tomar en consideración algunos mecanismos represivos, tales como el uso de la acusación del delito de asociación, que paradójica e involuntariamente se ve favorecido por su entusiasmo identitario. Para aclarar lo que queremos decir, pondremos dos ejemplos históricos concretos. En España, en las últimas décadas del 1800, hubo mucha agitación social. En la baja Andalucía en particular, se

multiplicaban los incendios de viñedos y cultivos, la tala ilegal de leña, el robo de ganado e incluso los asesinatos. A diferencia del anarquismo catalán, entonces más cercano a posiciones legalistas, los anarquistas andaluces mantuvieron una cierta tendencia hacia la acción directa. En este escenario hizo su aparición en 1883 la Mano Negra, misteriosa organización anarquista a la que las autoridades atribuyeron un complot destinado a asesinar a todos los propietarios de tierras de la región. Si bien es cierto que despertó las simpatías de muchos anarquistas andaluces, también es cierto que la existencia misma de esta organización sigue siendo dudosa. Por ejemplo, los autores de *El incendio milenarista*, los Cangaceiros franceses Delhoysie y Lapierre, escriben: “Puede que sea probable que nunca haya existido un grupo o secta secreta con el nombre Mano Negra; este nombre sirvió para designar un conjunto de acciones y de grupos sin nombre. En total, el conjunto de los juicios iniciados contra los anarquistas andaluces en el ámbito de la Mano Negra acabó con 300 condenas a prisión”. Más allá de la duda de si esta “firma” fue una invención policial pura o una elección real por parte de algunos compañeros andaluces, es no obstante cierto que ésta, por un lado, englobó a todas las acciones llevadas a cabo sin un nombre en ese periodo, y por otro lado sirvió a la justicia para solicitar penas altísimas para quienes habían participado en las diversas luchas sociales de la época (y justificar muchas ejecuciones sumarias de subversivos). Los autores de un sinnúmero de pequeñas acciones se vieron entonces perseguidos y castigados por haber sido acusados de participar en una banda armada de la cual nunca habían formado parte (y que tal vez ni siquiera existía).

Unas décadas más tarde, en Francia, se produjo un hecho análogo. Las acciones de algunos compañeros individualistas se atribuyeron a una “banda Bonnot” que nació sólo en la imaginación de un periodista. De hecho, no había ninguna banda estructurada, sino un entorno de compañeros activo y efervescente. Los individuos se reunían, se asociaban para una acción, se separaban, sin ninguna homogeneidad. Pero el espectro de un “grupo organizado” se utilizó por la justicia para incriminar a decenas de compañeros por delitos de asociación que prevenían penas mayores, las cuales les habría sido imposible pedir sin la creación de aquel fantasma organizativo colectivo.

Movimiento social o “área” de movimiento específico, en ambos casos las pequeñas acciones de compañeros individuales, expresión de esa selva oscura que es la anarquía, fueron tragadas por una Organización, por un Grupo, por real o virtual que fuese. El Estado tiene mucho interés en que esto ocurra. Por un lado, puede propagar la idea de que luchando contra él sólo hay unos pocos exaltados, que todo intento de insurrección es sólo el complot de unos poquísimos subversivos contra la voluntad de muchísimos ciudadanos *consintientes*, privando así a la subversión de su carácter social y generalizable. Por otro lado, puede usar en contra de sus enemigos la mano pesada, aumentando las penas mediante el uso del delito de asociación criminal.»

Con respecto a la referencia muchas veces difundida de que en otros movimientos, como el llamado movimiento de liberación animal, la cuestión de las siglas, como es el caso de la sigla-paraguas del Frente de Liberación Animal (ALF), hayan funcionado como un propulsor a escala mundial, los compañeros nos recuerdan que es «porque las acciones llevadas a cabo por sus activistas alrededor del mundo son similares, siendo en su mayoría liberaciones de animales». La diferencia es que las prácticas anarquistas no están limitadas a un tipo de acciones en concreto, y todo aquello que busque limitarlas va en contra de los propios principios (autonomía, autoorganización, etcétera).

Pese a que los compañeros griegos digan lo contrario, es inevitable que en la utilización de ciertas siglas se cree una jerarquía de medios y de tipos de acciones. Eso crea nuevas divisiones que no hacen más que debilitar. Están aquellos que saben hacer cosas difíciles, los du-

ros, los *entregados*. Luego está el resto que se dedica a hacer ese *trabajo sucio* que no puede entrar en ninguna sigla del tipo que sea (más allá de las de un sindicato) como la propaganda, la manifestación, etcétera. Por eso quienes pensamos que el anonimato da fuerza lo vemos justamente en la posibilidad de que las acciones estén al alcance de todo aquel, anarquista o no, que las crea útiles, necesarias, acertadas.

«El anonimato elimina el derecho de posesión de la autora de aquello que ha hecho, despersonaliza la acción liberándola de la particularidad humana que la ha cometido. De este modo permite que la acción se convierta potencialmente en un acto plural [...]. La acción anónima no tiene propietarios, no tiene maestros, no pertenece a nadie. *Esto significa que pertenece a todos aquellos que la comparten.*»



SOBRE EL DEBATE EN GRECIA ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN INFORMAL

2013 - Grecia

Algunos breves pero esenciales comentarios respecto al llamado para crear una organización política anarquista, firmado por Círculo del Fuego, Colectivo Anarquista Kath'odon, Ateneo Antipnoia y Anarquistas por la Liberación Social.

Después de haber leído el texto en cuestión y asumiendo que hemos entendido lo suficiente el marco general que los compañeros que firmaron esta iniciativa tienen como objetivo poner en marcha, por el momento vamos a comentar lo siguiente:

1. Los compañeros siguen insistiendo, en el sentido de que en este momento -al menos de acuerdo con nosotros- la gran mayoría de las individualidades y colectivos anarquistas en Grecia están de acuerdo con la casi totalidad de las evaluaciones y reflexiones expuestas relativas a la llamada cuestión organizativa del movimiento anarquista.

2. Según nosotros, si tomamos en cuenta que tanto sus evaluaciones como su voluntad son, hoy en día, en gran medida compartidas por todos nosotros, debemos entonces dar el paso siguiente, el que va más allá de meras evaluaciones.

3. Y exactamente ahí radica la dificultad práctica de la cuestión organizativa, independientemente de nuestras evaluaciones personales sobre si las condiciones objetivas y subjetivas son hoy favorables a nosotros, como afirma el texto. Podríamos aceptar la hipótesis de la llamada concepción tradicional de organización de los anarquistas, es decir, que quieren "organizarse en base a su ideal", pero con la condición de ser conscientes del hecho de que la única manera de cubrir esta distancia -entre las condiciones actuales y la revolución social- es confiar en una metodología.

4. Desde el momento en que estamos de acuerdo con el razonamiento expuesto anteriormente también hay que admitir que el anarquismo o la anarquía en su totalidad como movimiento social dinámico en las condiciones actuales es hoy en día de poco valor como ideología, así como su historia dentro de los movimientos políticos y sociales de la clase de los explotados, como sus victorias y derrotas y como sus éxitos y sus errores mostrados. Naturalmente, hay que tomar en cuenta todo esto para llegar a conclusiones pertinentes. En las condiciones actuales que están siendo modificadas a un ritmo alarmante, creemos aún más que es el método anarquista que tiene y podría tomar más importancia y

valor práctico, ya que esta propuesta metodológica de organización no sólo concierne a los anarquistas (lo cual es fácil de demostrar), sino que también al amplio movimiento de los explotados, en el interior de las luchas sociales que tienen lugar hoy y que tendrán lugar mañana. Es evidente que sin la participación activa de la mayoría de los explotados la revolución social se vuelve práctica y teóricamente imposible. Por consiguiente, se presenta como urgente también el problema de la organización de la próxima insurrección. Según nosotros, la conclusión final es que elegimos organizarnos hoy en base a nuestro ideal utilizando el método anarquista como un camino para cubrir la distancia de la que hablamos.

Es con la propuesta metodológica de organización anarquista que luchamos dentro del vasto movimiento de la clase de los explotados durante las luchas sociales. Es -de acuerdo a nosotros- sólo este método que podría garantizar la conjunción entre los medios que utilizamos a nivel organizativo hoy en día y el objetivo que estamos tratando de lograr en un nivel estratégico.

5. Si nos apoyamos en este razonamiento acerca del método -que es de gran importancia de acuerdo a nosotros- correspondiente a la realización de nuestro camino hacia nuestro objetivo estratégico -la revolución social- toda la discusión y reflexión sobre la cuestión organizativa entonces dispondrá de una firme brújula, lo que nos permitirá no perdernos y llegar al final de nuestro destino. No vamos a caer en la tentación ni en el error de hacer referencia aquí a las formas de organización que el movimiento anarquista ha desplegado a nivel internacional durante su largo viaje dentro de las diferentes luchas. La investigación relativa a este punto se ha hecho de una manera determinada también dentro del movimiento anarquista griego. Los compañeros que estudiaron este tema han sacado sus propias conclusiones, si son o no pertinentes no tiene importancia en este momento. Una sola cosa importa sobre lo que estamos discutiendo aquí, es decir, la propuesta de la forma de organización en relación con el método aplicado: lo que importa es saber si esta forma organizativa tiene o tiende a tener un carácter centralista, aunque sea democrático, algo que al menos a nivel teórico debería ser difícil -si no es imposible- ya que viene de anarquistas.

6. Para nuestra sorpresa -incluso aunque este fenómeno se ha registrado bastantes veces a lo largo de la historia del movimiento anarquista- comprobamos que el posicionamiento de los elaboradores de esta propuesta organizativa es evidentemente de carácter centralista. Sin embargo, no hay porqué insistir específicamente en este punto, pensamos que todo compañero o colectivo es capaz de sacar sus propias conclusiones respecto a si se trata de algo nuevo o solamente del regreso de viejas cosas recicladas en un momento crítico. El problema que tiene cada forma de centralismo organizativo, incluso el centralismo anarquista, es que es propuesto en nombre de una supuesta eficiencia que nosotros somos incapaces de concebir. Desde el punto de vista de la metodología anarquista la forma de organización cen-

tralista no solamente es inaceptable y peligrosa sino que además detrás de todo centralismo acecha un problema todavía más grande, el de la ilusión cuantitativa: "si somos muchos y fuertes en una organización anarquista bien estructurada tanto más aumentarán nuestras probabilidades de ganar". El centralismo organizativo, con el paso del tiempo y en cuanto más grande se hace la estructura, ineludiblemente conduce a una aparente eficacia de la organización, pero de hecho lleva al formalismo aún más latente y al endurecimiento esclerótico de todos sus procesos y actividades, a un tipo de poder informal de los especialistas, que en este caso no serían más que los anarquistas mismos. A pesar de estar en una organización anarquista, nos encontraríamos frente a un funcionamiento similar al de un partido.

7. Por el contrario, la aplicación práctica del método anarquista a una organización específica o si uno prefiere "organización política anarquista", tiene como consecuencia la total descentralización que la calificaría como informal. En nuestra opinión la descentralización informal debería ser garantía suficiente para abolir todo formalismo y burocracia organizativa en el funcionamiento de la organización. Esto no significa que los compañeros sean mejores personas que los otros por la simple razón de poseer una especie de "pureza ideológica", pero a nivel teórico y práctico los anarquistas serían los únicos capaces de aplicar este método. Esto último, sin duda, se opone al método político (centralista) ya sea en una organización específica anarquista como en las organizaciones de masas durante las luchas sociales. Aquí está, según nuestra opinión, tanto el arma social básica como también la ventaja que los anarquistas siguen teniendo hoy en día frente a las políticas de los autoritarios. Únicamente la aplicación del método anarquista en las luchas sociales tiene la capacidad de alejar todas las utopías políticas y de abrir al mismo tiempo las puertas de la revolución social, siendo el único método que a nivel organizativo tiene la posibilidad de lograr la convergencia entre los medios que son usados y nuestro objetivo estratégico.

8. Todo lo que se ha dicho hasta ahora respecto a cómo se desarrolla la polémica sobre la cuestión organizativa dentro del movimiento anarquista en Grecia -y también a nivel internacional- no quiere decir para nada -de acuerdo a nosotros- que se haya resuelto, especialmente cuando en los últimos 30 años los problemas prácticos y teóricos han sido limitados a simples valoraciones y no han sido tratados de una forma profunda dentro del movimiento anarquista. Las razones de ésto son muchas y es imposible resumirlas ahora. Para facilitar la discusión, haremos referencia a dos importantes momentos históricos cruciales relacionados con el desarrollo de este debate en Grecia. Con respecto al modelo centralista de organización de síntesis, un momento crucial fue en 1987, cuando la propuesta de crear la Unión de Anarquistas se puso en marcha, esta propuesta fue rechazada por la mayoría del movimiento anarquista. Con respecto al modelo descentralizado de la organización

anarquista informal fue en el 2000 que el asunto se puso sobre la mesa, pero no encontró el consentimiento de la mayoría de los grupos organizados del movimiento en ese momento. Agregamos a esto el hecho de que la última propuesta también tenía una dimensión internacionalista [esto hace referencia al proyecto de una Internacional Antiautoritaria Insurreccionalista].

9. Si el movimiento anarquista en Grecia tiene sin duda alguna -por ciertas características históricas- más bien una estructura informal así como también respecto a su relación con el vasto movimiento de explotados, queremos subrayar que esto no significa que todo el movimiento haya pensado lo suficiente sobre las bases organizativas y metodológicas de la informalidad. Esto también es debido al hecho de que esta propuesta, inclusive cuando fue presentada públicamente, fue rechazada, como dijimos, y por lo tanto no ha tenido ninguna continuación metodológica desde el año 2000.

10. Habiendo dicho esto, consideramos una gran ingenuidad política, para no decir más, calificar al anarquismo insurreccional e informal con términos como "espontaneidad", "inconsecuente y carente de compromiso", "ausente, consciente o inconscientemente de un desarrollo colectivo del movimiento", "carente de criterios políticos", "incapaz de concebir la cuestión revolucionaria en un enfoque social", "limitado a simple oposición y denuncia" y finalmente "imposibilidad para trazar perspectivas estratégicas, estructurar y organizar la lucha a largo plazo"; como hacen los creadores de la propuesta "por una organización política anarquista". Las cosas serían trágicas si todo lo que mencionamos -y que es lo reprochado al modelo anarquista informal insurreccional- no fuera en su totalidad algo más que una demostración de frivolidad e ingenuidad política, una señal de la dosis de ignorancia de aquellos quienes expresan esta posición. En este caso, las cosas obviamente no serían trágicas para el modelo informal e insu-

rrreccional que hoy en día pocos compañeros en Grecia toman en consideración, pero sí sería trágico para el movimiento anarquista entero. Entonces ese movimiento no sería capaz de hacer nada hasta hoy, habiendo cometido el error de tomar seriamente el método informal de acuerdo a la definición de los creadores del texto "por una organización política anarquista".

11. Finalmente y como de nuestra parte también dibujamos tanto la historia como la tradición del movimiento anarquista, recordamos ese viejo principio anarquista -basado en los análisis de Max Stirner- concerniente a la oposición entre el individualismo y el comunismo. Ese es un asunto que nos lleva a un falso problema: el de la oposición entre lo individual y lo colectivo, ya que tal oposición no existe. Y por supuesto este principio fundamental es válido solamente tras un enfoque metodológico anarquista de los fenómenos sociales y no mediante un enfoque analítico neoliberal, el cual, lógicamente, reproduce la esquizofrenia en que se encuentra hoy en día tanto el individuo como la comunidad, privados ambos de su propia identidad y eso a causa de la acción institucional que ejerce sobre éstos el Estado y el capital. Nuestra pasión por la tradición anarquista nos lleva a una conclusión más respecto a todo este debate sobre la cuestión organizativa. No es posible, hoy en día, participar desde una perspectiva seria en un debate sin tener en cuenta una base igualitaria para la participación tanto de grupos como de individuos. Cualquier desviación de este principio igualitario significa cavar nuestra propia tumba. En momentos en que el partido del marxismo -si aún no se encuentra definitivamente muerto- está agonizando, es impensable que los anarquistas intenten hacer que ese fantasma vuelva a entrar por la puerta de atrás.

Anarquistas por la organización informal e insurreccional



JORNADAS LIBERADORAS DE ATAQUE

Octubre 2014 - Grecia

El siguiente texto pretende ser la continuación de un diálogo sobre las herramientas de la insurgencia anarquista y las formas de organizarnos nosotros mismos; un diálogo que fue iniciado en un encuentro internacional anarquista en algún lugar de la zona rural de Francia y que ahora continúa desde una celda de prisión en Grecia.

Las opiniones aquí expresadas son mis propias contemplaciones personales, por lo que deberían claramente promover una posición particular del tema. Sin embargo, no deseo tener una posición que predomine sobre las demás; lo que importa es cómo los diferentes, aunque complementarios, puntos de vista se comunican e interactúan entre sí. Frente a un enemigo que es muy flexible en cuanto a la utilización y multitud de medios y formas de ataque, la diversidad de consideraciones y prácticas por parte de los anarquistas son evidentes por sí mismas. Sean cuales sean las diferentes perspectivas no pueden ser promovidas dogmáticamente sino en base a una lógica de ataque multifacético.

En primer lugar tenemos que hablar sobre el concepto mismo de organización, una palabra bastante incomprendida en los círculos anarquistas.

Nos enfrentamos a un enemigo con funciones complejas. Una de las principales características que hacen al enemigo poderoso es la constante evolución y la organización de la paranoia social que estamos viviendo hoy en día: una organización tecnológica, militar, arquitectónica, civil, industrial, económica y científica. Cada aspecto de este mundo está siendo organizado, constantemente corrigiendo sus imperfecciones a través de un inteligente sistema que tiene un gran número de sirvientes.

En vista de esta condición, quien se crea capaz de luchar sin organización es ingenuo, sin exagerar.

"En 1972, los cerdos movilizaron 150.000 hombres

para cazar los miembros del RAF, usaron la televisión para involucrar a la gente en la cacería, contaron con el canciller federal interviniendo y centralizaron todas las fuerzas policíacas en las manos de la BKA (Oficina Federal de Investigación Criminal); esto deja claro que, ya en ese momento, un grupo numéricamente insignificante de revolucionarios fue suficiente para poner en marcha todos los recursos materiales y humanos del Estado; ya estaba claro que el monopolio estatal de la violencia tenía límites materiales, que sus fuerzas podían agotarse, que si en el nivel táctico el imperialismo es una bestia que devora seres humanos, en el nivel estratégico es un tigre de papel. Estaba claro que depende de nosotros que la opresión continúe y que también depende de nosotros destruirla". Ulrike Meinhof.

Así que podemos decir que quien no se organiza a sí mismo se convertirá en un agregado inofensivo que se asimilará tarde o temprano a los mecanismos de alienación de lo existente. Perderá los atributos combativos que lo hacen peligroso para el enemigo y luego será deportado del campo de batalla antagonista.

Por el contrario, quien sea que haya decidido luchar contra este sistema tendrá que organizar su odio con el fin de volverse efectivo y peligroso. Por lo tanto, la discusión sobre las formas de organizarnos, teniendo atributos inherentes a nuestros valores anarquistas comienzan en algún lugar de este punto.

El dilema entonces es si vamos a organizarnos a través de una organización central anarquista que será el punto de referencia para el movimiento anarquista o de una manera descentralizada y difusa a través de grupos de afinidad anarquistas que mantendrán su autonomía política, tanto en lo que se refiere a la acción como a las decisiones colectivas.

Si nos fijamos, históricamente, estas dos formas de organización siempre han existido pero nunca coexistido. En la guerra civil española los anarquistas se organizaron a nivel central para luchar contra los fascistas y lo mismo sucedió durante otros intentos revolucionarios.

Lo mismo sucede con la mayoría de las organizaciones de guerrilla urbana de las últimas décadas que acercaron nuevos compañeros en el contexto de un proyecto político concreto, apuntando a fortalecer la organización en lugar de una difusión armada, donde la autonomía de cada individualidad abre la posibilidad de crear frentes caóticos de ataque.

Esta comprensión de las formas de organización no debe ser considerada separadamente de las condiciones sociales y políticas del momento.

Los luchadores de aquellas épocas estudiaron su adversario con sus propias herramientas de análisis, lucharon por la libertad y pagaron el precio con asesinatos, duras sentencias de prisión, torturas y salas de aislamiento. Aquellos entre ellos que no han renunciado a sus valores hacen su propia evaluación crítica de las experiencias adquiridas a través de los años, experiencias que obviamente merecen un estudio cuidadoso; pero si nos aferramos a eso entonces estamos condenados. Lo que importa es lo que estamos haciendo hoy, en la era en que vivimos.

Entonces, para mí, la organización central y el centralismo revolucionario son fantasmas que debemos desterrar de nosotros.

Además, una indicación de esto es el hecho de que todas las organizaciones centrales anarquistas han simplemente mantenido las características gloriosas de aquellos tiempos, luego habiéndose hundido profundamente en el reformismo mientras que renunciaron a la acción directa y a la rebelión en la vida cotidiana, no teniendo nada que ver con algo que pertenezca a la combatividad. Se niegan a entender los enormes cambios a nivel social y político, se niegan a hablar de los márgenes de la opresión contemporánea, el avance de la ciencia, la fascistización tecnológica, la dominación de las multinacionales y se limitan a teorías descompuestas sobre el conflicto entre el capital y el trabajo, utilizando términos que fueron escritos hace cien años, en otra era del capitalismo.

Peor aún, se niegan a actuar, incapaces de entender que si vivieran en el pasado glorioso que recuerdan igual solamente serían extras porque nunca tomarían ningún riesgo.

Ahora, en cuanto al centralismo revolucionario dentro de los grupos de guerrilla urbana, inclusive aunque yo entiendo las causas y los efectos detrás de esa elección, no estoy de acuerdo porque creo que nuestro objetivo no es caminar todos juntos de acuerdo a un programa-proyecto político en común, pero sí difundir nuestros medios y incitar a todos a salvaguardar su autonomía, contribuyendo así a la creación de nuevas percepciones y posibilidades para la intensificación de la acción anarquista polimorfa.

Es por esto que yo opto por la organización informal, que la considero más cualitativa y efectiva por razones que explicaré más adelante. El componente básico que le da tangibilidad (y no solamente) a la organización informal no es otra cosa que la acción directa; de lo contrario, seríamos sólo un montón de charlatanes.

Lo más importante para un anarquista es decidir emprender una acción, porque de esta manera es que la individualidad se abre paso a través del miedo causado por la dominación poniendo por encima la elección de la acción revolucionaria; cuando llevas adelante una acción superarás los factores inhibitorios que te conducen a la inactividad, tomas la vida en ambas manos y adquirís la capacidad de afectar en mayor o menor medida las circunstancias que definen tu vida. emprender una acción es lo equivalente a recuperar nuestras vidas robadas, conformando así las características de un ser humano libre que lucha para deshacerse de sus ataduras, sus compromisos sociales, sobre una base diaria, la abolición de los roles autoritarios que nos imponen y la construcción una cultura que geste la calidad de una nueva vida, la vida de un insurgente anarquista que ocasiona heridas abiertas en el mundo contemporáneo.

Después de haber tomado tal decisión viene la experimentación. Los anarquistas no deberían tener posiciones fijas, deberían estar constantemente en movimiento, ya que, sin movimiento, caerían en la autodestrucción por el dogmatismo ideológico. Ellos reconsideran las cosas, se critican a sí mismos y exploran la experiencia colectiva para adaptarla a la actualidad. Ponen sus corazones en hielo para soportar el dolor y prenden fuego a lo que queda por borrar de las huellas de su antigua vida pasiva. De este punto en adelante lo que cuenta es la lucha, pero también la venganza, porque el que haya sentido la violencia en carne propia y no haya buscado venganza es digno de su sufrimiento.

Volvamos a la cuestión de la experimentación práctica, es decir, la acción en todas sus formas, muchos métodos y muchas formas.

Pienso que la organización de nuestros deseos destructivos debe expresarse a través de redes de acción de gran distinción, donde cualquiera sea capaz de leer sus propias palabras y obras, inspirarse, reflexionar y actuar junto a nosotros o contra nosotros. Ser (comunicativamente) visibles es parte de nuestro propósito para lograr el máximo grado de polarización social con el fin de clarificar el rol de cada uno en el mundo autoritario y luego pasar de la crítica armada a una crítica de las armas.

En mi opinión, la demanda de responsabilidad es lo que le da sentido a una acción, es lo que te lleva a tus objetivos deseados y explica a quien esté interesado en romper el círculo vicioso de la opresión para pasar a la ofensiva los motivos y las razones que te hicieron hacerlo. Simple y claro. En un mundo de sobrecarga de información generalizada y terrorismo de bombardeos virtuales ninguna acción puede hablar por sí sola, a menos que los sujetos-actores hablen sobre ella.

El alto grado de diferenciación que he mencionado anteriormente hace referencia a nombres insurgentes in-

variables y siglas; para mí, los nombres invariables en acciones insurgentes son de particular importancia, ya que, de esta manera, tus acciones están vinculadas entre sí con la intensificación de su impulso al mismo tiempo.

Por otra parte, tu discurso adquiere mayor importancia, ya que está conectado a la coherencia de tu acción. Tienes la posibilidad de idear estrategias de acción insurgente de acuerdo a tus análisis, lo cual agrava la amenaza revolucionaria, rompiendo el monopolio del Estado sobre la violencia, como anarquistas reclamamos nuestra parte de la violencia para volverla contra el enemigo.

Volviendo ahora al uso de siglas, son igualmente útiles en un nivel más amplio; su principal importancia es la contribución a reconocer que la resistencia se manifiesta sin un centro pero horizontalmente y caóticamente al mismo tiempo, dependiendo de las elecciones de los rebeldes.

Creo que la existencia de siglas también es importante como herramienta de propaganda. Las redes de traducción pueden hacer el trabajo de mensajero entre los grupos insurgentes, usen o no siglas. Sin embargo, la existencia de una o más redes informales que usen siglas y se reconozcan entre sí mejora el impulso de las acciones colocándolas dentro de un contexto global, en lugar de algo aislado y crea una estructura sólida (en cuanto a su existencia, es decir, de acción continua) que es anarquista e insurreccional en su raíz.

En vez de un epílogo.

Está claro que, en nombre de la "seguridad ciudadana" amenazas sociales artificiales se construyen con el fin de proporcionar una coartada política para cometer los mayores crímenes de Estado, estableciendo cada vez más prácticas de control y vigilancia y endureciendo las leyes anti-antiterroristas. Todo esto apunta a permitir

que los ciudadanos privilegiados de los países desarrollados -que han sido premiados con ese prestigioso sello- se sientan seguros mientras sus protectores estadísticas siembran -masiva e indiscriminadamente- la muerte a su alrededor.

Por eso visualizo una condición en la que todos los días los rebeldes organicen planes para atacar en el centro urbano, creando una amenaza asimétrica que rasgue la cohesión social y la estabilidad política en pedazos y sembren la inseguridad en los centros de reproducción del capitalismo. Así el suave flujo de la mercancía ya no estará garantizado y los representantes de la opresión vivirán con miedo.

No tenemos nada que esperar, así que organicémonos a nosotros mismos y ataquemos la sociedad del capitalismo; las acciones revolucionarias dan forma a las condiciones objetivas, vamos a multiplicarlas.

Fuerza a todos los compañeros presos y fugitivos.
Fuerza a los cuatro anarquistas en huelga de hambre en México.

Nikos Romanos

Prisión Dikastiki, Pteryga,
Koridalos 18110, Atenas, Grecia.

* Nota: En el momento en que se escribió esto Fernando Bárcenas, Abraham Cortés Ávila, Carlos López Marín y Mario González, encarcelados en diferentes prisiones mexicanas, todavía estaban en huelga de hambre. El 17 de Octubre del 2014 los compañeros suspendieron su huelga. El 31 de Octubre, Mario fue liberado de la prisión. ¡Libertad para todos!

Un intento de debate internacional sobre el anonimato, la organización informal y el ataque se viene desarrollando desde hace un tiempo. Contrariamente a la contribución griega (arriba en esta página) que nos fue enviada, otras contribuciones intentaban profundizar la crítica al uso continuo de acrónimos/siglas, a la idea que los ataques tienen que ser reivindicados para que "existan" y para conectar la acción y la idea. Estos textos también proponen maneras de considerar la perspectiva insurreccional como no limitada a una sigla que reivindica las acciones, proponiendo una proyectualidad insurreccional para intervenir en las luchas, los conflictos o simplemente en ciertos contextos. Estas contribuciones se pueden encontrar en traducciones diferentes en internet o en otras publicaciones anarquistas, como "Apéndice a un debate abortado sobre el anonimato y el ataque" (marzo del 2014) o el editorial del tercer número de la publicación mexicana "Negación" (junio del 2014).

Otras contribuciones a este debate expresaban la necesidad para la minoría anarquista combatiente de reivindicar sus acciones, como el texto reciente en el primer número de la publicación chilena "contra toda autoridad": "Sobre el anonimato en las acciones. Cuando las cosas no se explican por sí solas" (setiembre del 2014).

Nos parece que la esencia del debate está en cómo considerar la perspectiva insurreccional y la organización informal. La elección de reivindicar acciones sistemáticamente, ocasionalmente o nunca, es generalmente el resultado lógico de la perspectiva revolucionaria que los compas tienen. El proyecto de correspondencia de Avalancha espera ser una contribución a la creación de un espacio internacional informal donde el intercambio y el debate sobre la proyectualidad e intervención anárquica sean estimulados.

- 4** - ALEMANIA - *Ni ilusión, ni centro de justicia, ni compromiso*
- 8** - FRANCIA - *Golpear donde duele*
- 9** - ESPAÑA - *Contra las alianzas, contra la centralidad*
- 11** - CHILE - *Somos Ataque, somos fuego contra el Estado*
- 13** - CHILE - *Por una crítica práctica*
- 15** - CHILE - *La acción y la solidaridad son urgentes. Todo lo demás son excusas.*
- 18** - EU - *Automoviles, armas, autonomía*
- 24** - SIRIA - *El conflicto en Kobane: un ejemplo de solidaridad selectiva*
- 27** - ESPAÑA - *Anotaciones sobre un debate en curso acerca del anonimato*
- 30** - GRECIA - *Sobre el debate en Grecia acerca de la organización informal*
- 33** - GRECIA - *Jornadas liberadoras de ataque*